

El Ruedo

SEMANARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

Año XXXII. Núm. 1.599. 11 de febrero de 1975. Precio: 15 ptas.

¿QUIEN ES QUIEN? EN LA NOVILLERIA 1975

¿Y a mí que me gustaba el proceso?

Por Don Antonio

FERIAS DE ESPAÑA

Calendario para la nueva temporada



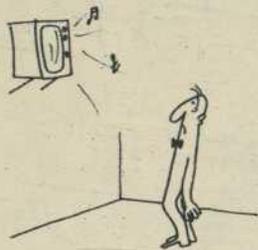
ESTAMPA CLASICA
Fotocolor: J. MARTINEZ

todas LAS CARTAS llegan

OTRA OPINION QUE COINCIDE EN LO DE LA MUSICA

Se trata ahora de don Joaquín Perona, de Alicante:

«He leído algunas cartas de aficionados expresando su contraria opinión sobre la música de fondo del programa «Revista de Toros». Yo estoy de acuerdo con ellos y además quiero hacer otra observación sobre dicho programa. Creo que pierden un tiempo precioso, enseñándonos vistas de las ciudades en las cuales se ha producido la noticia que nos van adar; casi siempre son vistas, pero la información taurina es muy escasa en televisión y creo deberían aprovechar al máximo el poco tiempo que nos dan. No quiero firmar ésta sin expresar mi admiración sobre



el comentarista José Luis Carabias y darle las gracias a ustedes por su magnífica labor.»

Agradecidos por la parte que nos toca, damos igualmente luz verde a sus elogios y críticas. Su estilo, razonado y justo, es la mejor forma de hacer estas últimas, para que resulten constructivas.

MÁS SOBRE LA MUSICA DE «REVISTA DE TOROS»

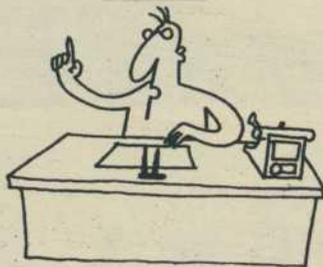


Escribe nuestro lector de Monroy (Cáceres) don Jesús Moreno Collazos:

«Comparto la opinión de don Alvaro Trapero, de Madrid, aparecida en el número 1.593 de la Revista, sobre la música que tiene «Revista de Toros», que más parece de discoteca que de nuestra Fiesta nacional. No sólo la música, sino también los zig-zags que hacen cuando se está viendo una buena faena recogida por las cámaras.»

Cuando el río suena... no cabe la menor duda de que algo hay de malo en el asunto que se critica. Por nuestra parte y como de costumbre, sin entrar ni salir en el asunto, encauzamos lo mejor que podemos las quejas de la afición.

AL COMENZAR EL AÑO...



N. de la R.—Al comenzar el año tenemos —una vez más— que recordar a nuestros lectores algo repetidamente manifestado, pero que, cada dos por tres, parece que nunca se hubiera dicho. La cuestión es manifestar que ESTO NO ES UN CONSULTORIO. Es una sección —repetimos— destinada a que nuestros lectores puedan manifestar sus opiniones y aun polemizar con otros lectores sobre ellas. Si esta clase de cartas deja hueco, damos también cabida —y siempre tras las otras— a preguntas sencillas que no obliguen a exhaustivas consultas, a veces sobre épocas en que ni aún había nacido la Revista. De esto, nada. Nuestros redactores, siempre con las clásicas prisas para la información, no pueden agotar su tiempo en dirimir discusiones ni solucionar rompecabezas, muchas veces planteados con reconocida escasa buena intención. Rogamos atentamente a nuestros lectores que no echen esto en olvido y les hacemos presente que —aparte de lo que no es posible— nos tienen, como siempre, rendidamente a su disposición. En esta sección, pues, como ya es también sabido, no podemos tampoco sostener correspondencias particulares.

DECEPCION EN FRANCIA

Con varias firmas ininteligibles, nos llega desde Draguignan (Francia) esta carta de tampoco muy clara escritura:

«A causa de la huelga de Correos en Francia hemos perdido contacto con la evolución de la Fiesta. A pesar de ello, los aficionados del club de la plaza de Fréjus y del club taurino de Draguignan sienten comunicar la decepción que han sufrido ante la corrida de Marbella. Desearíamos saber la dirección del Sindicato del Espectáculo, la del Sindicato de Criadores de toros de lidia y de la Dirección General de Seguridad, para poder expresar nuestro desacuerdo con tales corridas, con el deseo de que no se produzcan en el futuro.

Nuestro deseo sería que todas las Peñas y toda la afición se unan a nosotros. Todos juntos podemos y desea-



mos una cosa: hacer triunfar la verdadera Fiesta taurina.»

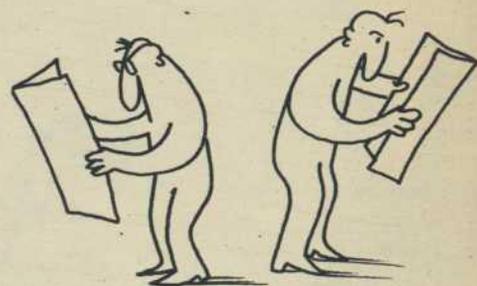
Sindicato Nacional del Espectáculo, Sección de Matadores de Toros y Novillos, Calle de Castelló, 18, Madrid-1.—Agrupación Nacional de Criadores de toros de lidia, Calle Santísima Trinidad, 30, Madrid-3.—La Dirección General de Seguridad, en Puerta del Sol, 1, Madrid.

PARA BELGICA Y SUECIA

Por riguroso orden alfabético, contestamos a la pregunta duplicada que con la misma fecha, nos envían M. y Mme. Collet-Vanholsbeck, del Club Taurino de Bruselas, y el señor Lars O. Swärd, de Boras (Suecia).

«¿Cuándo empiezan la Feria de Abril en Sevilla y la Feria de San Isidro en Madrid el año 1975? Escribo también para saber cómo es posible tener billetes para las corridas de estas dos Ferias.»

Aún no se sabe nada oficialmente de ambas Ferias taurinas; nosotros lo publicare-



mos apenas se hable de ello. Por si pueden ustedes obtener alguna primicia, y sobre todo para el asunto de sus billetes, lo mejor será que se pongan en contacto con quienes llevan tales asuntos escribiendo primero a: Oficinas de la Empresa de la plaza de la Maestranza, Sevilla, y después a Oficinas de la Empresa de la plaza de toros Monumental, calle de la Victoria, 10, Madrid.

LA LIDIA DEL SOBRERO



Tras desearnos un feliz año, don Carlos Parras Martínez, de Puente Duero (Valladolid) añade que le gustaría saber:

«Si cuando un torero regala el toro sobrero de cualquier corrida que sea tienen derecho a ayudarlo a la lidia de ese toro los demás toreros que figuren en esa corrida o habrá de lidiarlo él con su correspondiente cuadrilla.»

Según el Reglamento taurino, sobrero o no, incluso los quites tienen que ser con autorización del matador a quien corresponda la lidia.

(Ilustraciones: José Luis GOMEZ SOTOS.)

EL RUEDO

Semanario gráfico DE LOS TOROS

FUNDADO POR
MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
EL 13 DE MAYO DE 1944

Director:

CARLOS BRIONES

Dirección, Redacción y
Administración: Avenida
del Generalísimo, 142.
Teléfs. 215 06 40 (nue-
ve líneas) y 215 22 40
(nueve líneas)

Depósito legal: M. 881-1958

Año XXXII. — Madrid, 11 de fe-
brero de 1975. — Número 1.599

Edita: PRENSA Y RADIO
DEL MOVIMIENTO

¿por qué no decirlo?, de su afición. Como sabemos también que en la mayoría de los casos el sostener una ganadería de reses bravas es un negocio muy poco rentable, menos aún que otros menesteres agrícolas, y en algunos casos a sus propietarios, cada año, les cuesta dinero este hermoso «hobby» de mantener al toro bravo sobre la piel de toro. Lo que ya no entendemos también, dando por sentadas las anteriores afirmaciones, es que hayan cedido con tan poca lucha ante la presión del otro protagonista de la Fiesta. ¿Falta de unión entre los ganaderos? Es más que posible que ésta sea una de las causas primordiales. Pero lo cierto y verdad es que los ganaderos se han plegado a las imposiciones exteriores y han ofrecido el producto que se les exigía con intolerables imposiciones, sin darse cuenta que en este doblar el espinazo estaba en juego algo más que unos intereses momentáneos, de coyuntura. Se estaba jugando, ni

nástica funcional adecuada, es el peligroso, el que se debe lidiar en todas —y decimos en todas con énfasis— las plazas de toros de España, pues de otra manera se está cometiendo un fraude que debía ser perseguible con todo rigor. Y aunque seamos reiterativos queremos subrayarlo: el toro se cae porque alguien se beneficia: el torero. Nos parece perfectamente lícito que el torero, como humano, busque el alivio —y cómo lo busca!— en cuantas ocasiones se le presenten. Lo que ya no justificamos como aficionados y espectadores es que nos den «gato por liebre» y que encima nos quieran hacer comulgar con ruedas de molino. Esto nos lleva a un aspecto del problema para nosotros esencial: los toros en el ordenamiento jurídico español tienen una dependencia casi exclusiva del Ministerio de la Gobernación, dependencia a todas luces trasnochada en nuestra época y fuera de lugar. No hay que olvidar, porque olvidarlo se-

ría suicida para el propio negocio taurino, que los toros son, antes que nada, espectáculo, y espectáculo de masas, pues con una minoría de aficionados difícilmente se podría sostener el espectáculo con la brillantez deseada. ¿Y por qué si los toros son un espectáculo deben depender en sus aspectos administrativos, de control, de fiscalización, en definitiva, del Ministerio de la Gobernación, tan sobrecargado ya de tareas de primer orden y de vital importancia para el país? Los toros en la actualidad son el único espectáculo que depende de un Departamento ministerial que por su propia esencia orgánica tan poco tiene que ver con las interioridades de la Fiesta. Hay que pensar en encuadrar el espectáculo taurino en lugar más idóneo, más esencialmente dedicado en cuerpo y alma a velar por el espectáculo taurino como tarea exclusiva. Y quede claro que no queremos el toro con tres cuernos...

EL TORO, PROTAGONISTA

El toro bravo, figura primordial, animal criado únicamente para morir en la arena, de otro modo no tendría razón de ser su holgada existencia, orgullo de muchas generaciones de españoles amantes de la Fiesta, se ha ido transformando paulatinamente. Y esta bastarda transformación se ha hecho casi exclusivamente al dictado del otro gran protagonista: el torero, cuyos intereses son tan contrapuestos como esenciales, para mantener la pureza del espectáculo. Al arrogante toro bravo se le ha querido de alguna manera domesticar, medir en exceso sus reacciones, perfilar cuidadosamente su tipo, dosificar sus fuerzas. Los ganaderos españoles de reses bravas han sido los autores de este «más difícil todavía» que les imponían premiosamente, día tras día, los toreros o sus mentores, con la soplapada y nunca confesada amenaza de claudicar y pasar por el aro o llevar sus reses bravas criadas con tanto amor como dedicación y esfuerzo, al Matadero Municipal más próximo para sacrificarlas innoblemente como si se tratara de una res de vacuno cualquiera. Llegados a este punto, bueno será recordar las magistrales palabras que dijo en cierta ocasión que fue entrevistado por EL RUEDO el académico don Joaquín Calvo Sotelo, quien afirmando gallardamente no ser partidario, o mejor aficionado a nuestra Fiesta, dijo del toro bravo aquello tan bello y tan cierto de que es al único animal que «se le da oportunidad de enfrentarse a su matador». Admiramos de verdad muy sincera y sentidamente a los ganaderos españoles de reses bravas. Sabemos positivamente de su dedicación, de su entrega y,

más ni menos, con el producto esencial del espectáculo taurino. Si adulteramos la esencia del toro, si disminuimos caprichosamente el peligro que debe tener éste, si le recortamos sus fuerzas, estamos transformando sencillamente nuestra Fiesta de toros. No dudamos que los espectáculos cómico-taurinos llenan los cosos actualmente, porque lo hemos visto. Pero podemos afirmar que si poco a poco la corrida de toros la vamos aproximando a este tipo de espectáculo, habremos terminado con el deporte español por excelencia y a plazo fijo —¡Dios no lo quiera!— tendríamos que ir pensando en enterrar definitivamente nuestro espectáculo más querido.

«Los toros se caen». ¡Y de qué manera! Pero lo que nadie ha dicho es que los toros se caen porque no tienen más remedio que caerse. Se quieren buscar explicaciones técnicas y hasta científicas de las caídas de los toros. Por muchas conversaciones a las que hemos asistido en la intimidad, creemos que si se sabe por qué se caen los toros. Lo que no se sabe es hacer aún ese producto ideal —auténtica estafa para el público— de «bueno, bonito y barato» para el otro protagonista del espectáculo. Los toros se caen, no tienen fuerza y el único beneficiado es el torero. Evidentemente, un toro sin fuerza es mucho más difícil, casi imposible, que cornee al torero; tan difícil casi como que vuelen las tejas de los aleros en un día de brisa, aunque en casos excepcionales evidentemente se puede dar tal accidente fortuito. El arrogante toro bravo, en la plenitud de su fuerza, habiendo hecho en la dehesa durante cuatro años la gim-



No los queremos con tres cuernos: sólo con dos, pero intactos



JULIAN MACIA

Muchas son las tareas que las diferentes y cada vez más numerosas peñas taurinas del país se plantean en el momento de su fundación. Unas las cumplen, y hasta con creces, y otras —me parece que las menos— se quedan en el amable letargo invernal de la tertulia, sin otra razón valdadera que la de matar el tiempo. La Peña «El Puyazo», cuyo nombre suena con frecuencia por los Madriles desde hace unos años, y hasta si bien se mira extiende sus actividades más allá de su barrio de Pacífico y de la concreta dimensión de la capital, pertenece por derecho propio a la primera clasificación. «El Puyazo» cumple la misión que se trazó en el momento de echar a andar por los caminos de los seguidores de la Fiesta. Su premio anual a la mejor vara de la Feria de San Isidro es ya suficientemente conocido y chorrea prestigio. Por otro lado, y para que no todo quede ahí, sus socios, en número no inferior a doscientos, acompañados de sus familiares, participan en festivales gastronómico-taurinos, que en primavera y en otoños se celebran con la mejor de las animaciones en las cercanías de Madrid. Después, cuando llega el verano, cuando ya se ha pasado la isidrada y todo el jaleo que rodea al pre-

mio instituido, la Peña fleta autocares y son muchos los socios que, aprovechando un puente o un fin de semana, se echan kilómetros a las espaldas para apreciar el perfume de las Ferias que caigan a mano.

Julián Macía, presidente de la Peña, ve cómo pasa el invierno desde el local de sus desvelos. Hacia las ocho de la noche se planta aquí y mira, casi sin ver, cómo la lluvia de febrero acharola la avenida de Ciudad de Barcelona. De vez en cuando, claro, se habla de toros. Para eso está a su lado José Asensio, secretario de la Peña. Y los cabales que vienen todas las noches a darle al palique de la afición.

—Nosotros, claro, antes que nada, nos propusimos unir a todos los aficionados del barrio. Empezamos de una manera más modesta, pero ahora aquí estamos muy bien instalados. Y lo de barrio ya se ha sobrepasado bastante. Puedo decirle que tenemos socios de todos los sectores de Madrid, aunque la mayoría, naturalmente, son de por aquí cerca, de Atocha a Vallecas, sobre poco más o menos.

Se está bien en los locales de la Peña, oyendo el repiqueteo de la lluvia, bebiendo la copa de la buena amistad y hablando de lo que nos une en un ambiente que me parece suma-

mente cordial. Desde luego que ésta no puede ser una agrupación taurina de esas que dicen que existen, en las que todos quieren figurar y hay zancadillas y hasta verdaderos dramas por conseguir un cargo directivo.

—En eso está usted en lo cierto. Aquí todos los socios somos buenos amigos y nos llevamos de maravilla. La Peña es un diálogo constante, jamás una discusión enconada. En todo eso, como usted ya adivinará, tenemos un buen maestro en nuestro presidente de honor, don Ramiro Calle...

José Asensio, el secretario aprovecha para decirme, no sin cierta oposición por parte de su presidente, que en la última elección de directiva fue reelegido Asensio, que copó absolutamente todos los votos en una unanimidad sorprendente.

—Lo que ocurre —prosigue el presidente— es que ésta es una gran familia en la que todos se llevan a la perfección. Y es que nos hemos convencido de que si nos agrupamos fue única y exclusivamente por una razón, por nuestra afición a la Fiesta. Por eso mismo, cuando decidimos crear un premio a otorgar al final de la Feria de San Isidro, todos coincidimos en que ese galardón tenía que instituirse para premiar el mejor puyazo,

Por Mariano TUDELA

no cabalmente por llevar el nombre de la Peña, sino porque, como buenos aficionados, nos planteamos la tarea de reivindicar una de las suertes fundamentales, que no es que se esté perdiendo, sino que el público, no me refiero al aficionado, no sabe verla...

El próximo trofeo de «El Puyazo» hará el número doce de los concedidos hasta ahora. Doce años, pues, de dedicación y servicio, que es lo que gusta a este hombre que está situado al frente de un buen puñado de aficionados.

—El primero se lo concedimos a Curro Reyes, que entonces iba en la cuadrilla del Litri. Curro volvió a repetir la suerte de picar como mandan los cánones, en 1973, año en que se llevó el trofeo por segunda vez, yendo con la gente de Curro Romero. Otro picador de los buenos que se llevó dos trofeos fue Raimundo Rodríguez, que conquistó el premio en 1970 y 1971. Los demás picadores que tienen nuestro galardón, son Cipriano Velázquez, el año que vino con El Cor-

dobés; Antonio Díaz, con Diego Puerta; Miguel Atienza, con Ostos; Alfonso Barroso, con Ordóñez; Antonio Atienza, con Bienvenida, y ya el último, El Moro, picando a las órdenes de Dámaso Gómez.

Le pregunto si el premio anual les da muchos quebraderos de cabeza o si, por el contrario, la labor es fácil y se puede despachar en un dos por tres. Julián Macía sonríe y me responde:

—De eso puede hablarle «Don Antonio», que, como ya sabe, es miembro del Jurado. Generalmente, cada uno de los que votamos llevamos nuestras cuentas particulares durante las corridas de la Feria madrileña. Después, cuando todo ha terminado, nos reunimos aquí y nos ponemos a hablar. Generalmente, nos dan las tarjetas discutiendo. Aunque muchos creen que no, que como ahora lo de picar «no se lleva» una buena vara tiene que resaltar fácilmente.

También sería bonito saber qué año, de los doce de edad del premio, fue el más difícil para los miembros del Jurado; aunque esto, según Julián Ma-



cía, no se puede decir fácilmente, porque todos los años hay dudas y discusiones.

—Pero, en cambio, sí puedo decirle cuál fue el año más fácil para nosotros. Más fácil y más desagradable también, porque tuvimos que dejar el premio desierto a fuerza de no encontrar, ni con un candil, una medianeja vara que premiar. Fue el año 1969, y de esa manera no se concedió el sexto trofeo de «El Puyazo».

Julián Macía es aficionado, como generalmente suele ocurrir, desde antes de tener uso de razón. Recuerda faenas memorables, tardes que no se le podrán borrar de la memoria, momentos de grandiosidad de la Fiesta. Y siempre también, naturalmente, fue un defensor a ultranza de la suerte de varas.

—Es que yo creo que es rigurosamente fundamental. Cada toro tiene su vara y eso el picador ha de verlo para efectuar su cometido de la norma necesaria. Ahorrar, sangrar es imprescindible para la lidia posterior del toro, que ha de llegar a la mule-



• **Llevamos doce años otorgando el premio de la Peña «El Puyazo»**

• **Doscientos socios y una buena armonía, base de esta entidad taurina**

ta según se hayan empleado con él los del castoreño.

Le digo que, para muchos, el toro actual, y sobre todo la manera como hoy se ejecuta la suerte de varas, están dando al traste con la suerte. Siendo así, ¿qué es exactamente lo que hay que corregir?

—Mire usted, yo creo que el toro de hoy, por mucho que se diga, resiste el encuentro con los caballos si ese encuentro se realiza como se debe realizar. Un toro de hoy, después de recibir tres varas bien puestas, estará más apto para la faena de muleta. Y esto es también lo que ha sucedido siempre. Otra cosa es, naturalmente, el peto que se utiliza hoy día y el tamaño desconsiderado de los caballos. De corregir algo habría que hacerlo en función de ese peto y de ese caballo. Cuidar de que el peto no so-

mano a mano con JULIAN MACIA

brepase el peso admitido, que no se lleven más petos por debajo y todas esas cosas. En cuanto a los caballos, ¿qué voy a decirle?... Sí, algunos contratistas se pasan. Habría que proporcionar más el volumen de los jamelgos.

Afuera sigue lloviendo y la calle empieza a quedarse casi desierta. Hay fútbol internacional y la gente ya está junto al televisor. Nosotros continuamos con lo nuestro y paseamos por el local de la Peña. El secretario me muestra una de las pequeñas joyas que atesora «El Puyazo». Es un periódico del día siguiente al de la muerte de Joselito en Talavera. Hay como un fulgor patético en sus páginas. El periódico se titula «Hoy», y, según reza en su cabecera, está «fundado por los redactores separados del "Heraldo" de Madrid» y tiene su redacción en San Bernardo, 64. La trágica noticia de José acapara la atención de casi todas sus páginas, cosa lógica en aquel día de mayo en el cual, precisamente, cumplía treinta y cuatro años Su Majestad el Rey.

—Por aquí tenemos varias cosas interesantes. Todo lo vamos cuidando con el máximo cariño...

Las paredes son un festival de lanças, de muletaos, de varas en todo lo alto, de caídas al descubierto, de lucidos pares de banderillas y de fulminantes estocadas. También veo una localidad de sol, junto al cartel correspondiente, para la inauguración de la plaza de toros de las Ventas.

—Pero, por todo lo que hemos dicho, no crea que todas nuestras actividades se reducen a preparar nuestro trofeo anual. Aparte de organizar actividades recreativas para nuestros socios, de preparar la lidia de unas vaquillas y la correspondiente merienda, nosotros, en plena temporada, nos vamos por unos días a las ferias del país, cosa que aprovechamos para estrechar lazos con otras peñas. Ahora, por ejemplo, estamos organizando lo que va a ser nuestro programa para 1975, año en que tenemos prevista una gran excursión al Puerto de Santa María. También iremos a Barcelona. Y a la Feria de Gijón, en donde ya hemos estado el pasado año. Todo eso, claro, al margen de las ferias más sonadas, a las que por lo menos en dos o tres días nunca faltamos.

El cerrojazo a la última temporada



lo dieron los de «El Puyazo» por todo lo tradicional, yéndose en la mejor de las armonías a la Feria del Pilar. La inauguración para la que empezará dentro de un mes se efectuará, muy posiblemente, en las Fallas valencianas.

Se acaba el «whisky» en la copa y las manecillas del reloj nos empujan a la puerta. Nos estaríamos aquí toda la noche hablando con este gran aficionado que es Julián Macía. Y son el se-

cretario, Asensio. Y con los socios que hoy también han venido a la Peña, aunque llueve en la calle y hay fútbol casero servido desde Valencia.

—Han tomado ustedes posesión de su casa.

La frase, dirigida a Julio Martínez y a mí, pierde todo lo que de tópico pueda entrañar al ser pronunciada por un hombre como éste, aficionado de una pieza, que sabe vivir la Fiesta más allá de su asiento del tendido.

Y yo pienso que volveré. Volveré a estar con este hombre y con las buenas gentes de «El Puyazo» que saben mantener afición a ultranza y sacarse de la manga actos y más actos para que bajo los fríos del invierno no se pierdan los entusiasmos.

M. T.

(Reportaje gráfico de Julio MARTINEZ.)



● La suerte de varas es fundamental en la fiesta

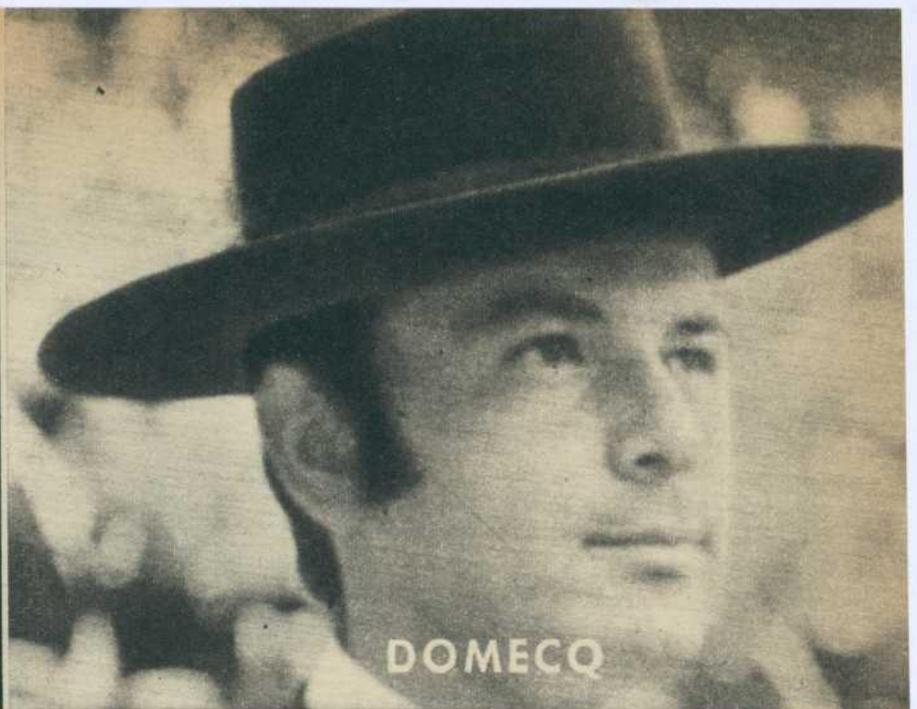
● Nos desplazamos a las principales Ferias, aprovechando los fines de semana



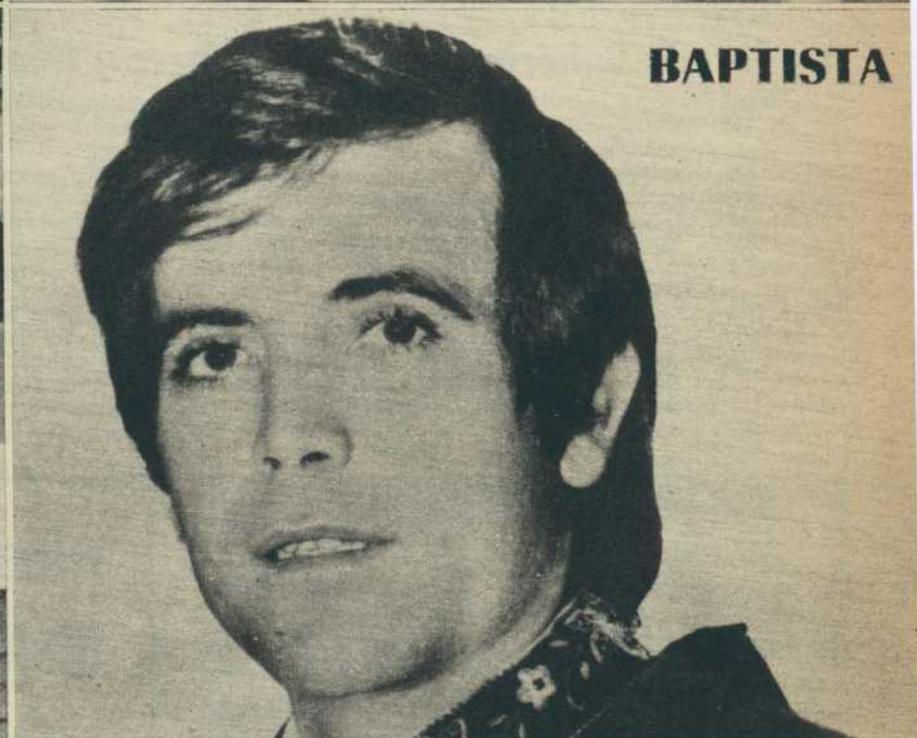
ESPAÑA Y PORTUGAL, EN NOBLE COMPETENCIA EN EL ARTE DEL TOREO A CABALLO

(Domecq - Baptista - Vidrié - Zoio)

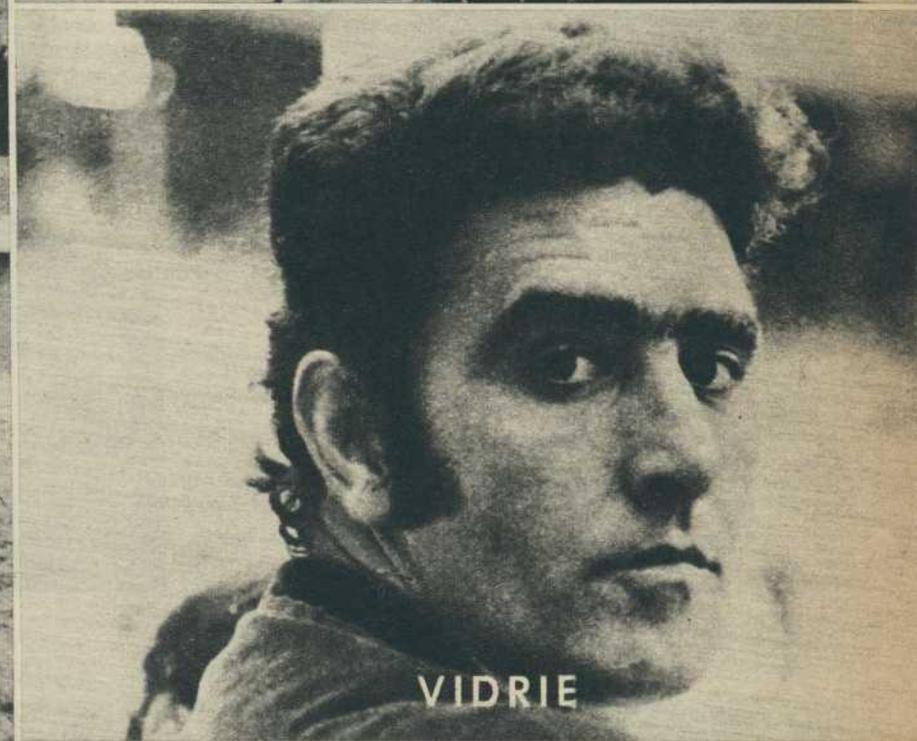
ESTA TEMPORADA, EN LOS RUEDOS DE ESPAÑA



DOMEQ



BAPTISTA



VIDRIE

JOSE JOÃO ZOIO

«José João ZOIO suma una temporada triunfal, con éxitos apoteósicos, con un total dominio de todas las suertes del rejoneo, confirmando su categoría de caballero rejoneador excepcional.»

(N. da Silva. «Diário Popular», Lisboa, 6-9-74.)

«ZOIO, necesariamente, ha nacido con la inspiración del Arte del Rejoneo; pese a su juventud, suscita un entusiasmo inenarrable en las multitudes. Digno ahijado del Maestro Nuncio.»

(J. G. «Diário Noticias», Lisboa, 2-9-74.)



ZOIO

Manolo Chopera visitó otra vez Sevilla

EL DIA 20 SE HARAN PUBLICOS LOS CARTELES DE LA FERIA

- Marismeño, Torres y Parada, contratados para una corrida
- Fermin Bohórquez, Benítez Cubero y Martín Berrocal, nuevas divisas

Inopinadamente ha visitado nuevamente Sevilla el organizador de los festejos abribeños, Manuel Martínez Flamarique «Chopera». «Volvió dispuesto —publica el diario «Sevilla»— a facilitar los carteles toreros de la Feria hispalense. Pero por varias circunstancias no pudo cumplir su cometido. Una, que Palomo «Linares» y él no han llegado a un acuerdo definitivo, a pesar de la templanza del empresario, según manifiesta el contratante. Y es posible que quede eliminado ya dicho espada. Otra que tampoco ha recibido la aprobación definitiva de Alvaro Domecq Romero para incluirle en una de las programadas.

«De todos modos continúa diciendo el colega sevillano—, en esta nueva estancia hemos logrado saber otras noticias en esta nueva estancia hemos logrado saber otras noticias sobre tales festejos. Por de pronto, que las figuras del rejoneo torearán todas, a falta de lo que responda Domecq, por



cuanto a él se refiere. Todas las figuras de la especialidad participarán, pero por separado. No habrá corrida del arte del rejoneo.

Están contratados en firme los dos hermanos Peralta, Fermín Bohórquez y Manuel Vidrié. Todos serán anunciados, uno a uno, encabezando diversos carteles, en distintas fechas.

Igual han quedado definidos los tres encierros que quedaban por designar para los festejos auténticamente feriales. Han sido elegidas las divisas de Fermín Bohórquez, Benítez Cubero y Hermanos Martín Berrocal. Queda por saber el ganado de la corrida de Resurrección.

Por otro lado, han sido comprometidos tres diestros para cubrir otros tantos puestos de los cinco que restaban —los tres de la fiesta inaugural y dos feriales—, Marismeño, Rafael Torres y José Luis Parada.»

PACO HERRERA VUELVE A LOS TOROS



Paco Herrera tomó la alternativa el 16 de mayo de 1961, en Barcelona, actuando de padrino Pedrés y de testigo Jaime Ojitos. La confirmó en Madrid el día 21, en la Feria de San Isidro, con Manolo Vázquez y Victoriano «Valencia». Luego...

«Tenía veinticuatro años y mucha vida por delante, pero cortaba orejas y no me servían para nada. Cada nuevo contrato era una aventura, y me fui por aburrimiento —ha declarado recientemente, después de matar a puerta cerrada un toro de Juan Mari Pérez Tabernero en la plaza de Vista Alegre.

El hecho tuvo lugar la semana pasada, por el hecho simple, pero importante, de que Paco Herrera vuelve al toreo activo.

«Sólo había toreado cinco vacas últimamente y necesitaba esta prueba para decidirme. Me he encontrado a mí mismo otra vez.

Que tenga suerte en un futuro. En la fotografía, un momento de la actuación de Herrera frente al de Juan Mari. (Foto JESUS.)



NUEVO DOMICILIO DEL MONTEPIO DE TOREROS

Según nos comunica el presidente del Montepío de la Asociación Benéfica de Toreros, esta entidad ha trasladado sus oficinas a la calle del General Mola, 71, 1.ª, Madrid-6, siendo el número del teléfono el 2264666, lo que comunicamos gustosos a todos los aficionados en general, y en particular para conocimiento de sus afiliados.

En 3.606.606 pesetas

LA PLAZA DE ALGECIRAS PARA VICTORIANO VALENCIA Y CORBACHO

Ha sido adjudicada en subasta la plaza de toros de Algeciras, para su explotación en los cinco próximos años, a la empresa formada por los hermanos José y Victoriano Cuevas Roger «Valencia» y Carlos Corbacho.

El acto de la apertura de pliegos estuvo presidida por el Alcalde de Algeciras, y la oferta ganadora fue la de los mencionados empresarios, que pujaron 3.606.606 pesetas. También concursaron Antonio Ordóñez, con 3.444.444 pesetas, y don Pedro Balañá, con 2.512.512 pesetas.

Las condiciones son: dar anualmente seis corridas de toros, una novillada picada y dos espectáculos taurinos más, todavía sin especificar.

LOS FESTEJOS DEL CORPUS GRANADINO, EN MARCHA



Seis corridas de toros
y una de rejoneo

La empresa Miranda Dávalos-Jiménez Blanco estudia detenidamente lo que será la temporada actual en el coso de Granada, del que son empresarios. Se inaugurará la misma el Domingo de Resurrección, con una corrida de toros en la que Julián García, José Julio «Granada» y Julio Robles estoquearán ganado portugués de João Nuncio. El 3 de mayo se celebrará una novillada de carácter femenino, puesto que en ella intervendrán dos rejoneadoras, una de ellas Emy Zambrano, y dos matadoras, siendo una de ellas Alicia Tomás. Para las fiestas del Corpus se ultimarán seis corridas de toros y una del arte del rejoneo con el cuarteto que encabezan los hermanos Peralta. La primera será el 25 de mayo, y al final de ella serán desencajonados los toros que habrán de lidiarse los días 28, 29, 30, 31 y el 1 de junio, cerrándose la Feria el día 8, con una corrida de ocho toros. Para las corridas del Corpus están compradas reses a las ganaderías de Antonio Méndez, Joaquín Buendía, Ramón Sánchez, Juan Pedro Domecq, Manuel Camacho y Marcos Núñez, y con respecto a espadas, se pretende que El Niño de la Capea actúe dos tardes, igual que Santiago López, José Julio «Granada» y Sebastián Palomo, haciendo una sola vez el paseíllo José María «Manzanares», Antonio José Galán, Dámaso González, Paquirri, Paco Bautista, Manolo Cortés y otros. El probable cartel de toreros para la corrida del día 25 será el formado por José Fuentes, Ruiz Miguel y el mejicano Mariano Ramos.

HOMENAJE BENEFICO EN FAVOR DE PICHÍ



Días pasados, la Peña Taurina «El Cordobés», de Tarrasa, celebró un acto benéfico de homenaje a Alejandro Salazar, más conocido en el mundillo taurino, en el que desempeñó la tarea de mozo de espadas con el sobrenombre de Pichí, y que en la actualidad atraviesa una delicada situación económica, con motivo de varias intervenciones quirúrgicas, que le obligan en la actualidad a utilizar una silla de ruedas.

En el acto actuaron Manolo de Osuna, Manolo «El Marchenero», Antonio González, El Sevillanito, El Catalán Flamenco, Imperio de España, Ricardo de Esara y otros varios, que fueron muy aplaudidos.

Colaboraron distintas Peñas y particulares y se realizó una recaudación de 28.900 pesetas.



Corridas
iniciales
para
Garbancito

El novillero cordobés Juan Antonio Cobos «Garbancito» ha pasado todo el invierno entrenándose intensamente para la temporada, que ya comenzó para él con su actuación en Barcelona, que es el primer festejo que cumple de los veinte escriturados con la Empresa Balañá.

Garbancito actuará el día 16 en Vista Alegre; el 19, de nuevo en Barcelona; el 25 vuelve a Vista Alegre; el 29, en Jerez de la Frontera; el 6 de abril, en Palma de Mallorca, y el 20, en Valencia.

En su segunda corrida de Barcelona lidiará ganado de Infante de Cámara; en Jerez, de Carlos Núñez; en Palma, de «Los Campillones», y en Valencia, de Diego Romero.

A los 80 años

Murió el torero francés Antonio Vis

Antonio Vis fue, posiblemente, el mejor torero de todos los tiempos en el departamento de Las Landas. Nació hace ochenta años y debutó en la plaza de toros de Dax en 1923. Estaba considerado como el torero francés de más valor, incluido en la escuela andaluza como matador. Ha fallecido en Bayona, donde disfrutaba de gran estima. Todavía no hace muchos años actuó como aficionado a todas las corridas del sur de Francia y fue un gran apasionado de las plazas de San Sebastián y Fuenterrabía.

América taurina

MEJICO: MARTINEZ, RECHIFLA ANTE SEIS TORILLOS DE LLAGUNO

MANOLO CORTES Y MARIANO RAMOS CORTARON OREJAS EN LA MONUMENTAL

RAUL GARCIA, NUEVO SECRETARIO DE LA UNION DE MATADORES DE TOROS Y NOVILLOS

Falleció Calixto Rodríguez a los 101 años

OREJAS A RAMOS Y CORTES

MEJICO, D. F., 9. (Efe.)—Novena corrida de la temporada en la México. Tiempo espléndido. Lleno total. Toros de Tequisquiapan, bien presentados, de los cuales cinco cumplieron, sobresaliendo el sexto y embistiendo muy bien un séptimo que regaló Manolo Cortés.

Este, con el primero, bordó el toro a la verónica. Brindó a Joaquín Rodríguez «Cagancho», para hacer una buena faena de muleta, pero sin vibración, por la sojería del toro. Pinchazo, estocada y descabello. Silencio. En su segundo, reparado de la vista, hizo faena enterada y mató con excelente estocada, que se ovacionó. En el de regalo, toró magistralmente con el capote, por verónicas y chiluelinas. En banderillas, el peón sevilla-

no Luis González fue aclamado por un gran par. Cortés hizo faena con singular sello de arte, con pases de todas las marcas. Gran estocada. Una oreja, petición de otra y vuelta al ruedo en hombros.

Curro Rivera, en su primero, un toro tardo y reservón, muleteó a dos dedos de los pitones. Pinchazo, estocada y descabello. Ovación. En el quinto, un toro manso que se defendía en tablas, faena breve y estocada. Silencio.

Mariano Ramos, con el tercero, escaso de fuerza, tuvo poco lucimiento. Aviso. Pitos. Se sacó la espina con el sexto, al que hizo extraordinaria faena y mató de estoconazo, que tiró sin puntilla. Al toro se le dio la vuelta en el arrastre, y para Mariano Ramos fueron las dos orejas y el rabo y dos vueltas al ruedo, la segunda de ellas con el ganadero Fernando de la Mora.

OREJAS Y AVISO

ACAPULCO (Guerrero), 9. (Efe.)—Buena entrada. Toros, tres de Begoña, que dieron buen juego, y uno de San Marcos, difícil.

Humberto Moro, dos orejas en su primero y vuelta al ruedo en su segundo.

Guillermo Montero, ovación y saludos en uno, y en el otro, el de San Marcos. pinchó mucho, escuchando un aviso y pitos.

FERIA EN AUTLAN

AUTLAN DE LA GRANA (Jalisco), 8. (Efe.) Primera corrida de Feria. Lleno. Toros de Mariano Ramírez, que en general cumplieron.

Curro Rivera, en su primero, ovacionado con capa y muleta. Tres pinchazos y estocada. Palmas.

En su segundo realizó faena de mérito, para dos pinchazos y estocada. Ovación y saludos desde el tercio.

En su tercero, quinto de la tarde, logró gran faena, pero la espada le hizo perder trofeos. Dos pinchazos y media. Petición de oreja. Vuelta.

Al finalizar la corrida fue paseado a hombros.

Mariano Ramos, silencio en su primero. Fue ovacionado en su segundo, y en el sexto de la tarde logró faena variada y torera. Estocada, oreja y vuelta al ruedo.

SE CORTARON OREJAS

AUTLAN DE LA GRANA (Jalisco), 9. (Efe.)—Segunda de Feria. Lleno.

Antonio Lomelín, lidia completa en su primero. Una oreja y vuelta al ruedo. En su segundo, sufrió una voltereta sin consecuencia, al pasar de muleta. Pinchazo y estocada. Ovación y saludos.

Adrián Romero, aplaudido en los tres tercios. Mató de estocada y cortó una oreja en el segundo de la tarde. En el quinto escuchó palmas.

Rafael Gil «Rafaelillo», ovacionado con el capote en sus dos toros. Buena faena en su primero. Estocada. Dos orejas y vuelta. Repitió el éxito con el que cerró plaza, para cortar una oreja más y ser paseado a hombros.

Los toros de Reyes Huertas, mansurrones, pero toreables.

CORRIDA EN JALOSTOTITLAN

JALOSTOTITLAN (Jalisco), 9. (Efe.)—Primera de Feria. Lleno. Toros de David Jimenes, que dieron buen juego.

Chucho Solórzano, palmas en uno y las dos orejas en el otro.

Miguel Villanueva, una oreja con petición de otra, en su primero, y vuelta al ruedo en el otro.

El Queretano dio sendas vueltas al ruedo.

DESASTRE DE MARTINEZ

QUERETARO, 8. (Efe.)—En la plaza de toros Santa María actuó Manolo Martínez como único espada, lidiando seis toros de la ganadería de José Julián Llaguno, chicos, mansos, y el segundo protestado por su falta de trapío.

La corrida ha significado un fracaso para Martínez en una plaza cercana a la capital del país, en una corrida a la que

asistieron numerosos aficionados de la metrópoli que deseaban verle, ya que este año no ha figurado en los carteles de la México.

En el primer toro, nada con el capote. Faena sin relieve. Dos pinchazos y estocada caída.

El segundo fue protestado por falta de trapío. Faena entre división de opiniones. Pinchazo, media estocada y descabello. Silencio.

En el tercero escuchó chufía cuando llevaba el toro al caballo. El público se mostró frío en la primera parte del trasteo y al ver que el torero no se ajustaba, los pitos fueron arrojados. Mató de dos pinchazos y estocada. Pitos a Martínez y gran ovación al ex matador Joselito Huerta, que presenciaba la corrida desde el tendido.

En el cuarto, Martínez fue ovacionado al torear de capa y realizó una faena empeñosa, que fue de menos a más cuando logró ligar algunas tandas de derechazos y naturales, pero mató mal, con dos pinchazos, el segundo de ellos hondo y en los bajos. Palmas y algunos pitos.

En el quinto, otra faena empeñosa, pero sin relieve. Un pinchazo, otro a paso de banderillas y un bajonazo. Sonó la rechifla.

Manolo cerró su aclaga tarde con una faena brevísima al último, con no más de seis muletazos, para matar con media delantera. Bronca gigantesca, cayendo almohadillas al suelo cuando el torero abandonó la plaza cruzando por el medio del redondel.

FERIA EN RIO GRANDE

RIO GRANDE (Zacatecas), 9. (Efe.)—Corrida de Feria. Lleno total. Toros de Cabrera, que dieron buen juego.

Manolo Martínez redondeó una buena actuación, cortando las orejas a cada uno de sus toros.

Curro Leal, oreja en uno y vuelta al ruedo en el otro.

Manolo Arruza, en su primero, gran faena y estocada, para cortar las dos orejas y el rabo y dar dos vueltas al ruedo. En el sexto, lucida faena. Pinchazo y estocada. Ovación y vuelta.

CORRIDA EN TECOLOTLAN

TECOLOTLAN (Jalisco, Méjico), 9. (Efe.) Corrida de Feria. Toros de Aurelio Franco, bravos.

En el de rejones, Carlitos Arruza, dos orejas.

Manuel Capetillo, silencio en uno y las dos orejas en el otro.

Roberto Miguel, una oreja y vuelta al ruedo, respectivamente.

EXITO DE CARLOS ARRUZA

VILLA OBREGON (Jalisco), 3. (Efe.)—Segunda corrida de Feria. Lleno. Toros de Cerroviejo y Aurelio Franco, que dieron buen juego.

El rejoneador Carlos Arruza tuvo una tarde de triunfo, cortando dos orejas y rabo a su primero y dos orejas a su segundo.

Raúl García, las dos orejas y el rabo a uno y ovación en el otro.

Jesús Delgadillo «El Estudiante», silencio en su primero y una oreja en su segundo.

COLOMBIA: GALAN HIZO «LA RANA»

Niño de la Capea y Campuzano cortaron orejas en la Feria de Medellín

LLENO EN BOGOTA

BOGOTA, 9. (Efe.)—Con el codiciado cartelito de «agotadas las localidades» se

celebró la corrida extraordinaria de la capital colombiana.

Se lidiaron seis ejemplares de Ernesto Gutiérrez, de los cuales se distinguió el primero.

Dimisión no aceptada

MEJICO, D. F., 3. (Efe.)—Como consecuencia de una serie de broncas que se registraron ayer en la monumental México, por la falta de trapío del ganado de José Julián Llaguno, presentó su renuncia al cargo de juez de plaza (presidente en España) Jesús Dávila, pero ésta no fue aceptada por las autoridades de la Delegación Benito Juárez.

En la dependencia oficial se efectuó una reunión en la que participaron representantes de la Asociación de Matadores, de las Uniones de Subalternos y de Criadores de Toros de Lidia y miembros de las Peñas Taurinas «Porra Libre» y «Porra de Ingenieros».

Todos los asistentes pidieron al titular de la delegación, Manuel Jiménez San Pedro, que no aceptase la renuncia del juez de la plaza, ya que se trata de un excelente aficionado y que no tuvo mayor culpa en los sucesos de ayer, en que el público exigió el rechazo de varios astados, por lo que se acordó pedirle reconsiderar su actitud.

El delegado pidió a los representantes de la empresa taurina DEMSA que compren encierros que garanticen la seriedad del espectáculo y el prestigio de la plaza de toros México.

En círculos taurinos de esta capital se dice que el problema de escasez de ganado de lidia para cosas mejicanas lo crean principalmente las exportaciones de reses para plazas sudamericanas, particularmente para Venezuela.

Raúl García, elegido

MEJICO, D. F., 7. (Efe.)—Una asamblea de elecciones en la Asociación Nacional de Matadores de Toros y Novillos de Méjico eligió hoy, por mayoría aplastante, al espada regiomontano Raúl García como secretario general.

NOTICIARIO MEJICANO

Los restantes puestos se distribuyeron así:

Secretario del Interior, Jorge Blando; secretario del Exterior, Curro Leal; secretario tesorero, Antonio Lomelín, y secretario de actas, Manolo Espinoza «Armillita».

Primer vocal, Mario Sevilla; segundo vocal, Mauro Liceaga; tercer vocal, Pepe Luis Vázquez.

Comisión de honor y justicia, Raúl Ponce de León y Ernesto San Román «El Queretano».

El comité saliente, que encabezaban Jaime Rangel y Joselito Huerta, como tesorero, deja en las arcas millón y medio de pesos 120.000 dólares).

Falleció Calixto Rodríguez

MEJICO, D. F., 3. (Efe.)—El ex matador de toros Calixto Rodríguez, el primer discípulo mejicano del banderillero español Saturnino Frutos «Ojitos», y quien toreó a las órdenes de Frascuelo, murió ayer tarde en esta capital a la edad de ciento un años.

Rodríguez, nacido en la ciudad de Saltillo, en el norte de Méjico, fundó allá dos escuelas taurinas de gran fama. La primera, que dio como principal alumno al viejo Fermín Espinosa «Armillita» (padre del ex matador de toros del mismo nombre y abuelo de Manolo Espinosa, el actual Armillita), y la segunda, de la que salió Rodolfo Gaona, el más famoso lidiador mejicano de todos los tiempos.

Don Calixto, ya retirado de los ruedos, fue durante muchos años empresario en el norte del país.

Palomo «Linares» fue ovacionado en su primero. El puntillero le levantó el animal varias veces, pero fue obligado a dar vuelta al ruedo. En su segundo brindó otra buena faena. La presidencia otorgó dos orejas, cosa que no fue del agrado del público, que únicamente solicitó una. Entró en la enfermería por un puntazo interno en la boca.

El Niño de la Capea, valiente en su primer difícil enemigo, metido entre los pitones, tuvo petición y vuelta. En el quinto mostró sus grandes cualidades. Perdió la apéndice al fallar con la espada.

El triunfador de la tarde fue el colombiano Jorge Herrera, en el último cortando apéndice después de faena voluntariosa a un toro reparado de la vista. Pinchazo y estocada dando vuelta al ruedo y salida en hombros.

OREJA AL NIÑO DE LA CAPEA

MEDELLIN, 8. (Efe.)—Con tarde lluviosa y mucha brisa se celebró la tercera corrida de la Feria de la Candelaria. Toros de las Mercedes, irregulares.

Antonio José Galán, en su primero, faena completa entreverando los pases serios con los tremendistas. Molinetes de rodillas y salto de «la rana». Media estocada y descabello al segundo intento. (Vuelta.)

En su segundo, poco con la capa a un toro difícil que embestia respetable por el deseo de abreviar al diestro, que al terminar viajó a Bogotá para seguir a Mérida, Venezuela, donde actuó el día 9. (Bronca.)

El Niño de la Capea, aplaudido en su primero. Pinchazo sin soltar, tres cuartos de estoque y descabello. (Vuelta.)

En su segundo triunfó con una faena torera culminando con estocada completa. (Oreja y vuelta.)

El colombiano Enrique Calvo «El Cali» no pudo hacer nada en su primero. Abrevió para terminar de pinchazo y tres cuartos de estoque. (Silencio.)

En el que cerró plaza, variada faena, exponiendo hasta ser cogido sin consecuencias. Dos pinchazos, uno sin soltar, y estocada sin puntilla. (Ovación.)

OREJA A CAMPUZANO

MEDELLIN, 9. (Efe.)—La cuarta corrida de La Candelaria se vio malograda por el poco juego que dieron los ejemplares de Campo Pequeño de Pepe Cáceres, que si bien acudieron tres a los caballos, en general llegaron sin gas y distraídos al último tercio, no permitiendo el lucimiento de los diestros.

Otro gran lleno y una hermosa tarde en este festejo en el cual resultó triunfador José Antonio «Campuzano», que cortó la única oreja con la mejor estocada de lo que va de la Feria.

En su primero estuvo muy voluntarioso, dando vuelta al ruedo.

El colombiano Pepe Cáceres mostró sus grandes cualidades con el capote en los tres toros que lidió (regaló el séptimo). Pero no pudo obtener el triunfo deseado ya que los animales llegaron distraídos al tercio final y tuvo que abreviar. Silencio en el tercero y séptimo y dos avisos en el cuarto de la tarde.

Paco Alcalde arrancó aplausos en las banderillas de su lote. Estuvo voluntarioso pero sin suerte con la espada. Aplausos por la labor.

VENEZUELA

Feria en Mérida

EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA, CARLOS ANDRES PEREZ, ASISTIO A LAS PRIMERAS CORRIDAS

Los éxitos artísticos fueron más bien escasos

ASISTIO EL PRESIDENTE

MERIDA, 8. (Efe.)—Primera corrida de Feria, a la que asistió el Presidente de la República, Carlos Andrés Pérez, y en la que se lidiaron tres toros de «Rancho Seco», regulares, y seis colombianos de los Herederos de González Piedrahita, que cumplieron. Buena entrada.

Palomos «Linares», en su primero, lar-

ga faena al son de la música. Estocada. Una oreja y vuelta. En su segundo, tras una faena artística y profunda, una oreja y petición de otra, que no cedió la presidencia. Tres vueltas al ruedo.

Manolo Arruza, ovacionado al torear con el capote en sus dos toros. Con su primero, faena que el público ovacionó. Estocada y dos descabellos. Ovación. En su segundo, ofreció banderillas a Paco

Alcalde y lograron un triunfo. Faena para estocada y descabellos. Ovación.

Paco Alcalde, ovación en banderillas. Faena al son de la música. Estocada y descabellos. Ovación. En su segundo, colocó banderillas con Manolo Arruza y fue toro ovacionado. Faena empeñosa. Estocada y descabellos.

Rafael Ponzó, aplaudido al torear con el capote, y faena larga y variada. Pinchazos y estocada. Ovación. En el que cerró plaza, que no se prestó al lucimiento, faena voluntariosa. Estocada y dos descabellos. Ovación.

DESASTROSO EL GANADO

MERIDA, 9. (Efe.)—Con asistencia del Presidente de la República, Carlos Andrés Pérez, se efectuó la segunda corrida de la VII Feria Internacional del Sol, en la que se lidiaron toros colombianos de «Pueblito Español», que resultaron malos, y uno mejicano de «Rancho Seco» que regaló Antonio José Galán, y resultó bueno. Lleno total.

Eloy Cavazos, con sus dos mansos toros ejecutó en su primero faena breve y dominadora. Estocada. Aplausos. Con su segundo, el que no tenía ni un pase faena breve. El público protestó la mala sedumbre de la res.

Antonio José Galán es aplaudido al

POR PRIMERA VEZ EN SU HISTORIA



En Cuenca (1 de junio) se celebrará una corrida goyescas

CUENCA, (Servicio especial para EL RUEDO, por CHICUELITO.) — La Comisión local de Festejos del Ayuntamiento se ha reunido para preparar la programación de actos a celebrar en nuestra ciudad entre el 25 de mayo y el 1 de junio, con motivo del XXV aniversario de la coronación de la Virgen de la Luz, Patrona de Cuenca. Entre el vasto programa de actos destaca la celebración de una corrida goyescas, propuesta por el Ayuntamiento, y que fue acogida favorablemente por todos los presentes. Este espectáculo será el plato fuerte de las citadas fiestas.

La Empresa de la plaza de toros acogió la idea desde el primer momento y ya está comenzando a trabajar para conseguir el concurso de tres diestros de primera fila y ganado de una de las más prestigiosas ganaderías. La noticia, igualmente, ha sido muy bien acogida en la ciudad, ya que en casi cincuenta años de la historia de la plaza de toros nunca se había celebrado un festejo goyescas. El festejo se celebrará el día 1 de junio, festividad de la Virgen de la Luz, que este año coincide con la celebración del Corpus Christi.

Los aficionados cuencasos recuerdan otra corrida histórica con ocasión de la coronación de la Virgen de las Angustias, en la que por primera vez en la historia del toreo alternaron Litri, Chamaco y Chicuelito II.

La Empresa manifestó también que los precios para este festejo serán los mismos que en las pasadas Ferias, y el Alcalde informó que se está preparando un proyecto de adecuación de todas las instalaciones actualmente deficientes de nuestro coso taurino.

MARCADOR DE TROFEOS 1975 (Hasta el día 9)

MATADORES

	Corridas	Orejas	Rabos	Puntos
Gabriel de la Casa	1	2	—	4
Santiago López	1	2	—	4
Julio Robles	1	2	—	4
César Morales	1	2	—	4
Juan Montiel	1	3	—	3
Cincovillas	1	1	—	2
Marlismeño	1	1	—	2
Juan Muñoz	1	1	—	1
El Paquiro	1	—	—	—

	Corridas	Orejas	Rabos	Puntos
P. Mariscal	2	3	—	3
Juan de Dios Lozano	2	2	1	3
Vicente Montes	1	4	2	6
El Conquero	1	4	1	5
Sánchez Linares	1	4	1	5
Palomo II	1	4	1	5
Javier Batalla	1	3	1	4
El Charro	1	2	—	2
López Heredia	1	—	—	—
Sánchez Cáceres	1	—	—	—

NOVILLEROS

	Corridas	Orejas	Rabos	Puntos
L. Francisco Esplá	2	4	—	8
Heredia Romero	2	5	1	6
Macandro	2	2	—	4

REJONEADORES

	Corridas	Orejas	Rabos	Puntos
Manuel Vidrié	3	8	4	12
Alvaro Domecq	2	5	2	8
J. Moura	1	4	2	6
Angel Peralta	1	2	—	4

BRILLANTE CLAUSURA DE FERIA

VALDEMORILLO, 9. (De nuestro envío especial.)—Se cerró con broche de oro la tradicional Feria de Valdemorillo, que abre la serie de las que, a lo largo de la temporada, se han de desarrollar en los ruedos del país.

Pero antes de contar lo acontecido en la función del domingo, es deber informar, cuando menos en síntesis, de lo que sucedió en las otras fechas de la semana grande valdemorillense. No acompañó el tiempo atmosférico, tras la soleada y primaveral tarde de apertura de fiestas. Que lo desapacible de la temperatura, barruntándose temporal a cada momento, no animó mucho a la concurrencia. A pesar de todo, los del lugar y minoría de forasteros estuvieron puntuales en sitio. Si ello no compensó al empresario, al menos no desanimó a los artistas que habían de contender con el ganado seleccionado para las fiestas de San Blas y La Candelaria. Y que El Maletilla de Oro, El Divino y El Niño de Aranjuez hicieron las delicias de los asistentes que ocuparon el medio aforo de la portátil, instalada en los «suburbios» de Valdemorillo.

Martes día 4. Novillos de Julio Giménez, que dieron buen juego. Maletilla de Oro, ovación en ambos. El Divino, dos orejas y rabo y dos orejas. Saló a hombros de los entusiastas.

El miércoles día 5 se lidiaron novillos de Simón Caminero, que resultaron flojos. Niño de Aranjuez, silencio en el primero y una oreja en el otro. El Divino, vuelta y oreja, respectivamente. El sobre fue lidiado y muerto a estoque por el

empresario de los festejos y matador con carné profesional Luguillano Grande. Recibió muestras de simpatía.

El sábado se celebró la becerrada popular, organizada por los aficionados de la localidad. El tiempo fue inclemente y hubo que suspender, mediado el festejo, al descargar una tormenta con gran aparato de granizo.

EL FESTIVAL

La mañana no animó mucho al desplazamiento desde Madrid. Pero los que acudieron al gran aperitivo taurino para empezar a degustar la temporada no se sintieron defraudados. Ni por el tiempo ni por los artistas actuantes. Fue una tarde clásica de «febrerillo loco», en la que, salvo lluvia, el segundo mes proporcionó de todo. Sol a ratos, viento racheado, frío y, sobre todo, piso de plaza encharcado, que motivó un pequeño retraso en el comienzo del festejo, al tener que echar algunas toneladas de arena seca para afianzar el albero, que soportó los temporales de la semana. Buena entrada, sin llegar al lleno.

Se lidiaron seis utreros de Gabriel García, que «bailaron» al son que les tocaron los diestros. Cuatro para toreros de a pie y dos para los caballeros rejoneadores Bernardino Landete y Juan Moura. Este último portugués, que cuenta quince años.

Aunque los toreros ecuestres actuaron en último lugar, hablaremos de ellos abriendo crónica, y, aunque breve, hemos de decir que el veterano Bernardino Landete estuvo seguro sobre sus montas.



Niño de Aranjuez



Luguillano Grande



Maletilla de Oro



El Divino



Juan Moura y Bernardino Landete

Preparados para el paseíllo



LA FIESTA EN VALDEMORILLO



Niños en los tendidos

BUENA ACTUACION (MUCHOS TROFEOS) DE ESPADAS Y REJONEADORES

Dos espontáneos
compusieron
un número de
«terrorismo taurino»

Dominó las suertes venciendo el «hándicap» que ofrecía el mal estado de la arena, y sobresalieron la colocación de dos pares de banderillas a dos manos, que entusiasmaron a la concurrencia. Cuando mató al primer intento, los máximos trofeos fueron a parar a su poder.

Juan Moura, el joven caballero portugués, tiene un gran porvenir en el toreo

Con arena se achicaron los charcos de las lluvias caídas



«Terroristas» taurinos en la arena

a caballo. Su dominio de las montas, su serenidad ante el cornúpeto y el conocimiento de los terrenos, le llevarán muy lejos si en él persiste la afición. También consiguió las dos orejas y el rabo de su oponente, solicitados por unanimidad.

Joaquín Bernadó, que estuvo lucido con el capote, realizó una variada faena con la muleta, muy dentro de su estilo característico, y, cuando mató de media en su sitio, le fueron concedidas las dos orejas del novillo que abrió plaza.

José Fuentes estuvo con ganas y realizó cosas serias que habrían merecido trofeos, pero al no estar acertado con la tizona no se le perdonó el fallo y su labor fue premiada con simple ovación.

Julio Robles vio conturbada su actuación con el «número» del espontáneo. Esta vez por partida doble. Ese «terrorismo taurino», con el que hay que acabar y, sobre todo, mentalizar al aficionado y al espectador ocasional de lo nefasto que, para el orden del espectáculo, resulta este «robapases», que no sólo pone en peligro su propia integridad, sino que hace peligrar también la de todos los profesionales que, en esos momentos, están en la arena. Esa simpatía que les demuestran en los tendidos, se vuelve casi siempre en contra del espada de turno y, en este caso, Julio Robles tuvo que poner mucho empeño para vencer esta circunstancia adversa. La superó, no obstante, y con toreo del bueno hizo olvidar el desdichado accidente de los dos espontáneos. Cortó dos orejas.

Triunfo sobresaliente fue la actuación de Luguillano Grande, que con la capichuela y la muleta toreó tremendamente. Con entrega absoluta y sin retroceder un solo paso. Mató con acierto y las dos orejas y el rabo les fueron pedidas por unanimidad, y, como el presidente refrendó la solicitud, Luguillano Grande paseó los trofeos por el redondel.

Resumen: Un digno broche de oro para clausurar la Feria taurina de Valdemorillo, que, como siempre, ha constituido un éxito de organización. Premio a los desvelos de su Junta municipal y de los hombres que colaboraron con ellos. Nuestra enhorabuena.

NACHO

(Fotos de Peña y Zurdo)

LA INFANTA DOÑA ELENA DE BORBON, MADRINA DE UN FESTIVAL ESTUDIANTIL

Los alumnos de la Facultad de Derecho de la Complutense madrileña han organizado, para celebrar el paso del Ecuador de sus estudios, una novillada que va a tener mucho postín, según indican sus preparativos.

Madrina de dicha promoción de estas fiestas del centro de su carrera es S. A. R. la infantita doña Elena, hija mayor de los Príncipes de España, en honor de la cual se celebrará en un céntrico y prestigioso hotel, el próximo día 14 viernes, a las 6,30 de la tarde, un chocolate a la española que la infanta compartirá con sus juveniles amiguitos, mientras a las personas mayores se les sirve un lunch.

En dicho acto se entregará a doña Elena el nombramiento de Madrina de Honor de la promoción 1972-1977, y al mismo han prometido su asistencia SS. AA. RR. los Príncipes de España.

Por esto suponemos —y algunos datos conocemos en firme— que el cartel del festival, programado en principio para el día 9 de marzo, va a ser de muy alta categoría.

SOLEDAD LAZARO, NUEVA EN ESTA PLAZA

Soledad Lázaro Gómez. Joven, guapa, seria y decidida. La conocí hace algunas semanas en la redacción de EL RUEDO. Quería hablar, discutir, aprender y puntualizar situaciones sobre la Fiesta. Eso sí, sin ánimos de pontificar. La cosa quedó aplazada para mejor ocasión y, mire usted por dónde, ahora la hemos visto encartada en los programas de la promoción de Cotos de Monterrey. La hemos buscado y comparece ante el reportero.

BIOGRAFIA

Lo primero que sorprende al entrevistador es que una muchacha, una señorita que habla con soltura del átomo, que se ríe de los medios energéticos clásicos, carbón, petróleo, embalses y turbinas, esté interesada por realizar un paseillo —o muchos— en los alberos del país... Una joven que se lamenta de que los intelectuales de hoy no se ocupen de la Fiesta...

—He nacido en Madrid. Aquí, en la plaza de Las Ventas, vi la primera función taurina. Era una novillada. Tendría entonces catorce años o cosa así. Me causó gran impacto. No obstante, mis estudios, mi vida, siguió normal. En la actualidad trabajo en una empresa técnica que se dedica a la instalación de centrales nucleares. Una actividad a la que me entrego en su tiempo y lugar. Luego, en el tiempo libre, doy salida a esas otras inquietudes que surgieron ante la presencia de la primera novillada aludida, cuando quedé plasmado en mi entendimiento toda la hermosura que presencié, todos los valores, épicos, líricos y dramáticos, que supe captar.

Me interesó por una cosa concreta que le llamase la atención en el friso de los catorce años.

—No lo podría explicar ahora. Me emocionó el conjunto de toro, torero y ese coro que proporciona el público. Tal vez el ambiente o mi personal circunstancia, que no ha quedado borrada por el tiempo.

AFICION

Me ha tratado de explicar que su afición taurina le viene desde siempre, aunque no lo supiese a ciencia cierta.

—Pero se despierta en mí de forma activa cuando desaparecen las disposiciones legales que impidan a la mujer actuar en los ruedos. Me entran entonces deseos incontenibles de participar. Maduré la idea. Me puse a estudiar y traté de relacionarme con este mundo para captar, en directo, todos los valores artísticos y humanos del espectáculo. Y, sobre todo, poder medir la intensidad de valor que un torero ha de tener frente al toro.

Trato de encauzar la entrevista por otros derroteros. Por los del deporte. Lo de batir marcas. Las mieles de la gloria, el «machismo»... Se apresura a contestar.

—Personalmente, creo que en las corridas de toros entran muchas cosas. Es posible que tenga algo de deporte —no demasiado, salvo la preparación física del torero— si se considera el espíritu de competición. Pero, sobre todo, una interpretación de arte. ¿«Machismo»? No. No entiendo que el torero se sienta «machista» en el ruedo. Entre otras cosas porque no le daría tiempo. Son muchas cosas las que tiene que resolver en pocos minutos en la arena.

ESTUDIO

Soledad lidia bien las respuestas a unas preguntas que, a veces, pueden tener la intención de un... miura. Me interesa su opinión sobre el fenómeno del espectáculo hispano por antonomasia.

—Aunque en profundidad lo he empezado a estudiar hace poco, tengo mi opinión formada. Claro es que hasta el momento solamente se basa en una asimilación teórica. Leyendo libros, escuchando a gente experta y asesorándome de los entendidos, a los que voy conociendo, y tienen la garantía de no estar supeditados a intereses bastardos. En cuanto a la parte práctica, me he puesto en cuatro ocasiones delante de una vaquilla. No son muchas, pero no deja de ser una experiencia. Una experiencia dura, eso sí. Porque lo que



Estudia y se prepara para ingresar en el escalafón del toreo femenino

«LOS TOROS PRECISAN DEL APOYO DE LOS INTELLECTUALES»

«La habilidad, la inteligencia y el arte, no son patrimonio exclusivo del varón»

me han soltado son vaquillas toreadas que saben desarrollar el sentido adquirido en tantas y tantísimas veces que las han sacado a otros tantos invitados a la «juerga». Cuestión lamentable cuando las han puesto ante un muchacho que, de buena fe, quiere ser torero, ha querido demostrar sus aptitudes ante un material imposible...

MEDITACION

—En definitiva, ¿cuál es su experiencia concreta?

—Me encuentro en una situación de meditación, sin desartar de mi idea concreta. Adquirir unos conocimientos profundos del toro requiere mucho tiempo. Con los toros no se puede improvisar y, por supuesto, el torero no es precisamente un domador, pues el bravo no es una especie domable. Pero para ponerse ante él hay que conocer su psicología y saber, dentro de lo que cabe, todas sus reacciones. Esto, creo, se adquiere viviendo de cerca los cuatro años de vida del toro en su propio ambiente.

Es llegado el momento de saber la opinión de la mujer que aspira a ser matador de toros sobre si el toreo es técnica o arte.

—Hay que dominar la técnica. Saber se el oficio y aplicar la sensibilidad artística de la que sea capaz. El arte, desde luego, no se aprende. También es imprescindible el valor. Sin un grado, aunque sea mínimo, de valor no se puede torear. Sobre el particular, me gustaría afirmar que cualquier artista, sea bailarín, un cantautor, un pintor, puede interpretar genialmente el toreo si aprende el oficio y tiene ese grado mínimo de valor. Sus lances y sus pases tendrán el sello incontundible de la inspiración inimitable.

MUNDILLO

Nos interesamos por el planeta de los toros que acaba de descubrir.

—Me he encontrado desagradables sorpresas, como lo apuntado antes de las reses que sueltan a muchos chavales con ansias toreras, con el solo propósito de reírse de ellos. Pero también encontré gentes con valores positivos que ayudan a integrarse en este mundillo. Gentes que están interesados porque la Fiesta ocupe el lugar que le corresponde dentro de las manifestaciones raciales y artísticas del país. Yo tengo la confianza, a pesar

de lo que se diga, que dentro de unos años la Fiesta alcanzará todo el esplendor de sus mejores tiempos. Para ello confío en la receptividad artística de la juventud, que acudirá al espectáculo taurino cuando por los medios de difusión se hable en serio de él. Para ello se precisa también el concurso de los intelectuales, los pintores y en general de todo el estrato social alto.

APORTACION DE LA MUJER

Sin querer hemos entrado en una línea de dogmatización. Me había olvidado que Soledad Lázaro Gómez va para torero. Por ello me interesó por la aportación que ellas, de modo activo, pueden deparar a la Fiesta.

—Primero, con su presencia en el ruedo, llamar la atención de las gentes para que, aunque nada más sea por curiosidad, acuda a la plaza. Si nosotras, en este momento, somos pura anécdota, tengo absoluta fe de que la mujer está perfectamente preparada para torear. Entre otras cosas, porque la habilidad, la inteligencia y el arte no es patrimonio exclusivo del varón. Puede que se establezcan polémicas, discusiones y que, por fin, en todo el ámbito nacional, se hable de las corridas de toros, lo que proporcionará la difusión y la categoría.

SU CAMINO

Soledad Lázaro se ha marcado una senda. Según nos ha dicho, le falta camino por recorrer. Pero es tenaz. Sabe lo que quiere.

—De verdad, Soledad, ¿qué es lo que pretende: llegar a ser figura del toreo o acumular experiencias para escribir un libro sobre tan apasionante tema?

—Pretendo llegar. Demostrar que estudiando profundamente la teoría, con vocación y aprendizaje escalonado y racional, se puede triunfar. Pretendo también experimentar unas vivencias. Si fracaso en el empeño puede estar seguro que no me traumatizaré por ello. ¿Escribir un libro con las glorias o los sinsabores? Puede que sí. Pero siempre con el ánimo de servir de forma positiva el porvenir de nuestro espectáculo taurino.

Vicente MARTINEZ

GABRIEL DE LA CASA, APODERADO POR PEPE ORDOÑEZ

El diestro madrileño Gabriel de la Casa, quien a lo largo de toda la temporada anterior desistió de firmar contrato de apoderamiento, pese a las ofertas que en tal sentido recibiera, ha llegado recientemente a un acuerdo con el distinguido taurino Pepe Ordóñez, quien se encargará de su administración artística durante la temporada actual y otras venideras.

La firma del contrato entre apoderado y poderdante se ha llevado a cabo dentro de unos límites de extraordinaria cordialidad.

Nuestra más cordial enhorabuena a ambos.



TOREROS CÓMICOS PARA «EL PLATANITO Y SU TROUPE»

Para el espectáculo «El Platanito y su troupe», que dirige don Manuel Quintanilla, han sido contratados para la próxima temporada los toreros cómicos «Gran Fratellini» y «Don Quien», los que, en unión de un tercero por contratar y el popular Blas Romero «El Platanito», componerán las cuadrillas cómicas del mencionado espectáculo cómico taurino-musical, continuando en la dirección artística el polifacético Gran Totó.

FIESTA
CAMPERA
EN LA
FINCA
«PEÑALOSA»

Comentario oportuno SOBRE LA ALTERNATIVA DE GALAN EN LA MEXICO

Desde Méjico, don Aurelio Pérez nos remite, con el ruego de su publicación, el texto que a continuación ofrecemos al lector, con el fin de aclarar, en lo posible, distintas controversias que han surgido por la cogida que sufrió el diestro español Antonio José Galán en la plaza México el día que confirmaba su alternativa. Don Aurelio Pérez dice lo siguiente:

«En relación con la duda que se ha suscitado con motivo de la imposibilidad que tuvo Antonio José Galán de matar al toro de la confirmación de su alternativa en Méjico, me permitió enviar a usted algunos datos históricos vinculados con sucesos semejantes ocurridos en este siglo.

El 2 de junio de 1901, Félix Velasco, que había tomado la alternativa en Ciudad Real, se negó a recibir los trastos en Madrid alegando que no tenía necesidad de confirmar lo que ya tenía. Esto causó tan mala impresión en el público madrileño que determinó que Velasco nunca volviera a pisar la plaza de Madrid.

El 8 de junio de 1905, Bartolomé Jiménez «Murcia» alternó en Madrid sin confirmación de la alternativa, que había recibido en Alicante algún tiempo atrás. Como se trató de una corrida benéfica, el hecho no recibió importancia. Tampoco Murcia volvió a Madrid.

Más recientemente, Sebastián Suárez «Canito» fue herido al torear de capa al primer toro de la tarde del 5 de julio de 1925, con el que debió confirmar en Madrid su alternativa. Lógicamente no hubo ceremonia. Sin embargo, recuperado, salió a matar al séptimo toro, sin cesión de trastos. Alternaba con Juan Silveti, Rosario Olmos y Eugenio Ventoltrá.

Ese mismo año de 1925, el 4 de mayo, confirmó su alternativa con Pepe Paradas, quien fue herido al torear de capa al primero y ya no salió en el resto de la tarde. Volvió a torear en Madrid, sin cesión de muleta y estoque varias veces ese mismo año, hasta que decidió hacerse banderillero.

Se dice que algo semejante ocurrió con Luis Procuna, pero la verdad es que el toro de su confirmación sí fue muerto por el Berrendito, siendo el sexto el causante de una herida para Luis.

Alguien ha dicho equivocadamente que Carlos Arruza, al tomar la alternativa en Méjico el 10 de diciembre de 1940, no mató al toro. No es correcto, Carlos mató a «Oncito» y entonces entró a la enfermería.

Siguiendo con Méjico, el 5 de enero de 1964 se anunció la confirmación de alternativa de Oscar Realme. Su primer toro le hirió al lancearlo con el capote y no hubo ceremonia.

A fin de ese año, el 13 de diciembre, la confirmó con ceremonia y todo, de manos de Jaime Bolaños. Y llegando así hasta el 11 de marzo de 1956, cuando Alfredo Leal debería confirmar su doctorado, y lo hizo, siendo su padrino El Calesero, pero ese primer toro se rompió un pitón y fue retirado del ruedo. Salió el segundo, de Rancho Seco, y le volvió a ceder muleta y estoque Alfonso Ramírez. El juez de plaza era el señor licenciado Juan Pellicer.

Personalmente pienso que Antonio José Galán ya confirmó su alternativa en Méjico, creyendo que el abogado lo es, desde el momento en que su examen profesional es aprobado y le es entregado su título. No considero que sea necesario el hecho de defender su primer caso ante los tribunales.

Es decir, el matador de toros confirma su alternativa desde el momento en que le son cedidos los trastos de matar, desde el momento en que se le da oficialmente su título.»



Exito en su primer viaje CANITO, DESCUBIERTO EN AMERICA

Nuestro colaborador López Canito ha regresado de América del Sur. Fue reclamado, como apuntamos en su día, para exponer una muestra de su pintura en la capital del Estado de Carabobo, Valencia, coincidiendo con su famosa Feria de la Naranja. Canito se esmeró en su producción, se vistió de humildad y oro, y realizó su paseillo artístico en la capital venezolana. El mismo nos cuenta sus vivencias.

—Es verdad que acudía con cierto temor. Pero, tras hacer el paseillo y colgar mis cuadros en la sala en el hotel Intercontinental, desapareció el miedo.

—¿También los artistas del pincel pasáis miedo?

—Claro. Es cuestión de responsabilidad. No se pueden hacer miles de kilómetros para presentarse ante un público desconocido

con un bagaje que no sabes cómo va a ser admitido. Pero, tras del paseillo, como digo, y en los tercios subsiguientes, todo cambió. Puedo decir que todos los que presenciaron mi exposición se comportaron extraordinariamente. Todo fueron atenciones. La Prensa, la radio y la televisión se ocuparon de mí como si fuera un figura...

—¿Resultados positivos de esta presentación?

—Inmejorables. Vendí todos los cuadros. Tuve que pintar dos murales en la plaza de Valencia y me encargaron algunos cuadros.

—Éxito de público y crítica, según veo. Y en lo taurino, ¿cómo andan por aquellos paralelos?

—Me ha impresionado el ambiente de allá. Mucho entusiasmo, gran alegría y pocas ganas de complicarse la vida. Ahora, eso sí, con gran espíritu de justicia a la hora de conceder los trofeos. Sienten grandes deseos de ver a Rafael de Paula. El eco de su último triunfo llegó hasta allí.

—Volvamos a tus cuadros. ¿Qué temas prodigaste en tu exposición?

—Los taurinos. Pero completé la serie con otros de tipo flamenco y algunas escenas del barrio bohemio de París. Los primeros vendidos fueron los de toros, pero luego me quedé sin uno para muestra. Todos fueron vendidos antes del día de la clausura. Soy el primer sorprendido.

Canito ya está en Madrid. En su ambiente. Trabajando cada día en su actividad habitual...

—¿Y luego qué, Canito?

—Preparar la exposición del próximo invierno en la misma plaza, aunque en otro albero. En diciembre de 1975, la exposición será en los salones del Club Hípico de Valencia.

—Resume tu estancia en Venezuela.

—Entusiasmo, sorpresa y agradecimiento a cuantas personas he conocido y, sobre todo, a don Pablo Espinar, que fue el patrocinador de mi exposición en aquellas tierras y quien me ha puesto en contacto con tanta gente buena.

Lo mereces, artista.

N.

Plan de entrenamiento

PACO LUCENA MATO CUATRO TOROS EN SAN SEBASTIAN DE LOS REYES



El pasado miércoles, el novillero Paco Lucena mató a puerta cerrada, aunque la afluencia de aficionados resultara masiva, cuatro novillos-toros en la plaza de San Sebastián de los Reyes, hecho éste que forma parte del intenso entrenamiento a que está siendo sometido el torero cara a la temporada próxima a comenzar, en la que desea tomar la alternativa, bien en Badajoz —fiestas de San Juan— o en la corrida de Liberación de Bilbao, donde el espada cuenta con muchas simpatías.

Los novillos que estoqueó Lucena pertenecían a la ganadería de Antonio Pérez y, frente a ellos, el espada evidenció su buen momento artístico, su oficio y enormes facultades. Su actuación dejó satisfechos a todos los asistentes.

En las fotografías, dos momentos distintos de su actuación.

(Fotos: JESUS)

CHAMACO ADQUIRIÓ LA GANADERÍA DE «LOS CAMPILLONES»

El ex matador de toros Antonio Borrero «Chamaco» ha adquirido una nueva ganadería, que hace el número tres de las que posee. Esta última vacada corresponde a la llamada «Los Campillones», propiedad de los señores Pérez Blázquez y Félix Herrero, cuyas reses pastan en la finca del mismo nombre, radicada en Plasencia.

La antigüedad de la divisa es del 14 de agosto de 1966 y sus colores son amarillo y grana.



Con motivo del VII Campeonato Nacional de Caza Menor con Perro, celebrado en los cotos de Villablanca y Guadiana (Huelva), tuvo lugar en honor de los organizadores y participantes una fiesta campera en la finca de «Peñalosa» (Huelva), propiedad de Miguel Báez «Litri».

En las fotografías, espectadores y participantes practicando el toreo al alimón. (Fotos: CHAPRESTO.)

ESPAÑA ES UNA FIESTA

Recorrido
por
las
ferias
y fiestas
de más
resonancia
del país

Por Jesús SOTOS

Fuego durante el día y parte de la noche. Es Valencia en Fallas



NUESTRO país. ¡Qué país éste, qué país! El turismo extraña y agradece, no sin razones, las peculiaridades varias de nuestros caracteres; las costumbres, nuestra geografía, el acento, nuestra cocina, la forma de trabajar, nuestras diversiones, etcétera. Los que por primera vez nos visitan volverán, sin duda, ante la disparidad de la variedad de nuestra geografía, siempre sorprendente, maravillosamente distinta en un radio de acción de muy pocos kilómetros. Faz dispar de las tierras, cambio sorprendente de clima y acentos, según nos encontremos en el Norte o en el Sur, en el Este o en el Oeste. Todo un maremágnum de costumbres, de estilos arquitectónicos opuestos e historias diferentes, según la región donde se encuentre. Y un folklore rico, acaso con pinceladas uniformes, pero siempre propio y tradicional del sitio donde esté. España es un vicio de satisfacciones en determinadas fechas. Un país diferente. España, sólo una. ¡Qué país éste nuestro, qué país!

CALENDARIO DE LAS PRINCIPALES FERIAS TAURINAS DE ESPAÑA

Ofrecemos a continuación a nuestros lectores las principales Ferias y fiestas de España. La mención la damos por meses, a partir de marzo, que es cuando en realidad comienzan los festejos taurinos continuados, mencionando las capitales o pueblos importantes con prioridad al orden que llevan dentro del calendario, pero ofreciendo, en algunos casos, fechas exactas, porque éstas —igual que el número de corridas a celebrar— varían cada año, aunque no de forma radical. Son las siguientes:

MARZO

CASTELLON DE LA PLANA.—Feria de la Magdalena, desde el día 2 al 9, ambos inclusive. Corridas de toros, los días 2, 8 y 9, y novillada picada, el día 3.
VALENCIA.—Fallas de San Juan, desde el día 12 al 19. Cinco corridas de toros, los días 15, 18 y 19, ambos inclusive.

ABRIL

SEVILLA.—Feria de Abril. Desde el día 8 al 22. Corrida de novillos toros, el día 6, y corridas de toros los días 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19 y 20.

MAYO

MADRID.—Fiestas en honor de San Isidro Labrador, desde el día 10 de mayo al 2 de junio, con corridas de toros todos los días. Veintidós festejos continuados. La más larga del mundo.
CORDOBA.—Días 1 al 25. Fiestas de los Patios Cordobeses, con tres corridas de toros, a partir del día 15.
GRANADA.—Fiestas del Comristi (día 29). Cinco corridas de toros, a partir de la fecha indicada.
JEREZ DE LA FRONTERA.—Día 12. Feria del Caballo. Tres corridas de toros (una de corrales ganaderías).

JUNIO

ALICANTE.—Fiestas en honor de Juan Bautista, desde el día 21 al 30. Cinco corridas de toros a partir del día 24.
BADAJOZ.—Días 23 al 30. Fiestas de San Juan. Cinco corridas de toros.
BURGOS.—Días 22 al 30. Fiestas de San Pedro y San Pablo. Cuatro corridas de toros.

JULIO

PAMPLONA.—Días 6 al 20. Fiestas de San Fermín. Siete corridas de toros.
VALENCIA.—Días 17 al 31. Fiestas de San Jaime. Siete corridas de toros.

AGOSTO

MALAGA.—Fiestas de verano a partir del día 1, hasta el 15. Ocho corridas de toros.
VITORIA.—Días 4 al 10. Fiestas de la Virgen Blanca. Cinco corridas de toros.
ALMUÑECAR.—Fiestas patronales a partir del día 15, hasta el 22, en honor de la Virgen de la Alameda. Siete corridas de toros.
SAN SEBASTIAN.—Días 10 al 17. Semana Grande y fiestas de la Asunción. No se celebrará ninguna corrida de toros en la capital por carecer en la actualidad de plaza. Tendrán lugar tres festejos en el coso de Fuenterrabía.
BILBAO.—A partir del día 15. Corridas generales de Bilbao. Ocho corridas de toros consecutivas.
ALMERIA.—A partir del día 15. Fiestas de la Virgen del Mar. Cinco corridas de toros.
LINARES.—Fiestas patronales. Cinco corridas de toros a partir del día 28.

SEPTIEMBRE

MURCIA.—Fiestas del 1 al 10. Fiestas de la Virgen de la Fuensanta. Cinco corridas de toros.
ALBACETE.—Días 7 al 18. Fiestas en honor de la Virgen de los Llanos. Ocho corridas de toros.
SALAMANCA.—Días 8 al 15. Fiestas de la Virgen, de San Lorenzo y de San Mateo. Seis corridas de toros.
VALLADOLID.—Días 8 al 22. Fiestas de la Virgen, de San Lorenzo y de San Mateo. Cinco corridas de toros.
LOGROÑO.—Días 19 al 25. Fiestas de la Virgen de la Fuensanta. Cinco corridas de toros.

OCTUBRE

ZARAGOZA.—Días 9 al 16. Fiestas de la Virgen del Pilar. Cinco corridas de toros a partir de la festividad.
JAEN.—Días 18 al 25. Fiestas de la Virgen de la Fuensanta. Cuatro corridas de toros.



Linda castellanense en la plaza capitalicia



Bellezas valencianas con su falla

Comoquiera que son muchas, y muy variadas, las cartas que hasta la Redacción llegan ocupándose de fechas y sitios donde tienen lugar de forma habitual, o tradicional, algo tan españolísimo y bello como son las corridas de toros, a continuación ofrecemos un ligero comentario de lo que son, cómo son y cuándo son las Ferias y Fiestas taurinas de más arraigo en el país. Aunque la corrida de toros en sí es análoga en un sitio o en otro —hay que tener en cuenta que los protagonistas (toro y torero) no cambian—, varía el aspecto y se desbordan antes, en y después de los festejos distintas formas de entender la Fiesta en sí. Esto ya entra en función directa con el lugar donde te encuentres. Vamos, pues, de pasada, un poco a vuela pluma, a recorrer nuestras incomparables Ferias taurinas de la mano y la alegría de los propios nativos.

ABREN FUEGO CASTELLON Y VALENCIA

Levante se abre a la Fiesta por Castellón de la Plana, en honor de la Magdalena. Dos o tres corridas de toros, amén de algún festejo más. Las fechas de celebración están en función con las de Semana Santa, puesto que tienen lugar el tercer domingo de Cuaresma. Se trata de una plaza no muy exigente para los espadas de turno, aunque uno, observador al fin, deba decir que no es necesaria esa exigencia. Debido a que «Castellón abre el fuego», los participantes de luces echan toda la carne en el asador por aquello de «que me vean puesto al principio de temporada» o por lo otro de que «hay que comenzar con buen pie para que las Empresas no abdiquen de mi presencia llegada la hora».

¡Bien por las alegrías castellanenses! Estas se suben e incitan al propio al paso de las gallateras, unidas las manos por parejas, a los acordes de marchas y canciones regionales.

... Y casi seguido, Valencia en Fallas.

falte a la romería de la Magdalena, llena de colorido, tradición y fervor. Se acordará siempre.

... y casi seguido, Valencia en Fallas. Cien mil ruidos, mil bandas de música, se encargarán de avivar su espíritu de un papirotazo. Es un oleaje de ruidos, un tremendo alarde de juegos de pólvora, imposible de imitar en localidad alguna, con la falla al lado, monumento artístico-satírico que se derrumbará con la «cremá» la noche del 19 al 20 de marzo.

Cinco corridas de toros tendrán lugar —con algún aperitivo preliminar— a lo largo de las fiestas josefinas. Tampoco acá el público es muy exigente, posiblemente por iguales razones que en Castellón: el torero se entrega por ser éstas las primeras Ferias nacionales.

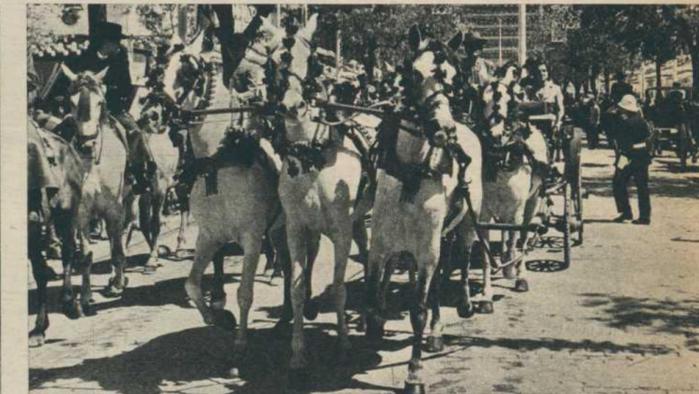
Vaya, vaya a Valencia. Vea toros y observe cómo reduciendo a cenizas más de cien fallas, Valencia hace comprender con qué facilidad y con qué desinterés crea la belleza y comprenda también por qué José María Pemán escribió estos dos versos sobre la paella: «¡Oh, plato liberal, donde un grano es un grano/como un hombre es un voto!»

LA INCOMPARABLE ALEGRIA DE SEVILLA

Sevilla, su Feria taurina —¡la Feria de los «farolillos», enclavada desde 1963 en el cordial barrio de Los Remedios!—, es punto y aparte. Es otra cosa en otro lugar de nuestra entrañable geografía. Es distinta. Es la cordialidad, la simpatía personificada, el acento que camela, la ocurrencia a tiempo. ¡Oh, Sevilla! La Giralda. «No están las ventanas a un andar en las cuatro fachadas porque se va elevando de manera que hay una en cada rellano para que descanse el que sube y se asome a la calle»... Los Alcázares y el Alcázar del Rey Don Pedro. Sus jardines... ¡El barrio de Santa Cruz! Vienen a la mente todas las poesías que ustedes quieran. «Algo tendrá el barrio cuando nadie ha tardado menos de tres horas en saborearlo. Y hay quien entró en él y salió cuando el sol daba en el remate de la Giralda»...

Al barrio de Santa Cruz se entra... ¿Cuándo se sale?

Jardines. Parque de María Luisa, expo-



El ferial, al mediodía, es un hervidero de gracia sevillana



Sevillanas «por sevillanas» en el Real



Cante del bueno, vino fino y una guitarra...

sición viva del no va a más. La plaza de América y el Museo Arqueológico, el Guadalquivir navegable desde la capital hasta su desembocadura— y sus orillas, los puentes, Los Remedios, la Torre del Oro, los palacios... ¡Su Feria de Abril! ¡Ay, la «Sevilliya» del alma! ¡Ay, su Feria! Es un derroche de alegría, de luz y de color...

¡Y del toro, digo! Es el no va a más. Pueden o no triunfar; pero todos los toreros se empeñan en poner una pica en el Flandes de la Real Maestranza. En triunfar, en dejarse la piel, para que su nombre quede arriba, en el pedestal. Los aficionados son exigentes, sin más. Obligan, porque para eso pagan a los toreros como quien más. No hay redundancia. Ellos, los sevillanos, son «más que nadie en el aspecto taurino». ¡Vivan sus ¡olé! secos, estremecedores! ¡Vivan los silencios de la plaza cuando la faena buena se ejecuta!... ¡Viva Sevilla taurina y toda! Algo que merece la pena.

—¿Pero uzté no ha eztao en Zeviya?

—Pue uzté no zabe lo que ez er toreo ni un jardín...

¡Ay, Sevia! Su Feria cambia de acuerdo con la Semana Santa. La primera corrida tiene lugar el Domingo de Resurrección. Luego, este año, nueve corridas seguidas, a partir del 11 de abril al 20, ambos inclusive.

Eso sí que es bueno. ¡Sevilla!

MADRID, ¿CATEDRAL DEL TOREO, UNIVERSIDAD?

Seamos sanos y convengamos en que la capital de España, hoy por hoy, no es Universidad del Toreo, aunque su plaza se llene en la Feria de San Isidro, el Santo Patrono que araba y oraba al mismo tiempo. La Feria taurina más larga del mundo. ¡Si el noble Isidro levantara la cabeza!

Los viejos cuentan, y cantan, que antaño la Feria de Madrid poseía sus encantos; que se «vivía» de la mañana a la noche, cuando el tráfico era imponente por el gracejo, que no potente y ensordecedor como ahora.

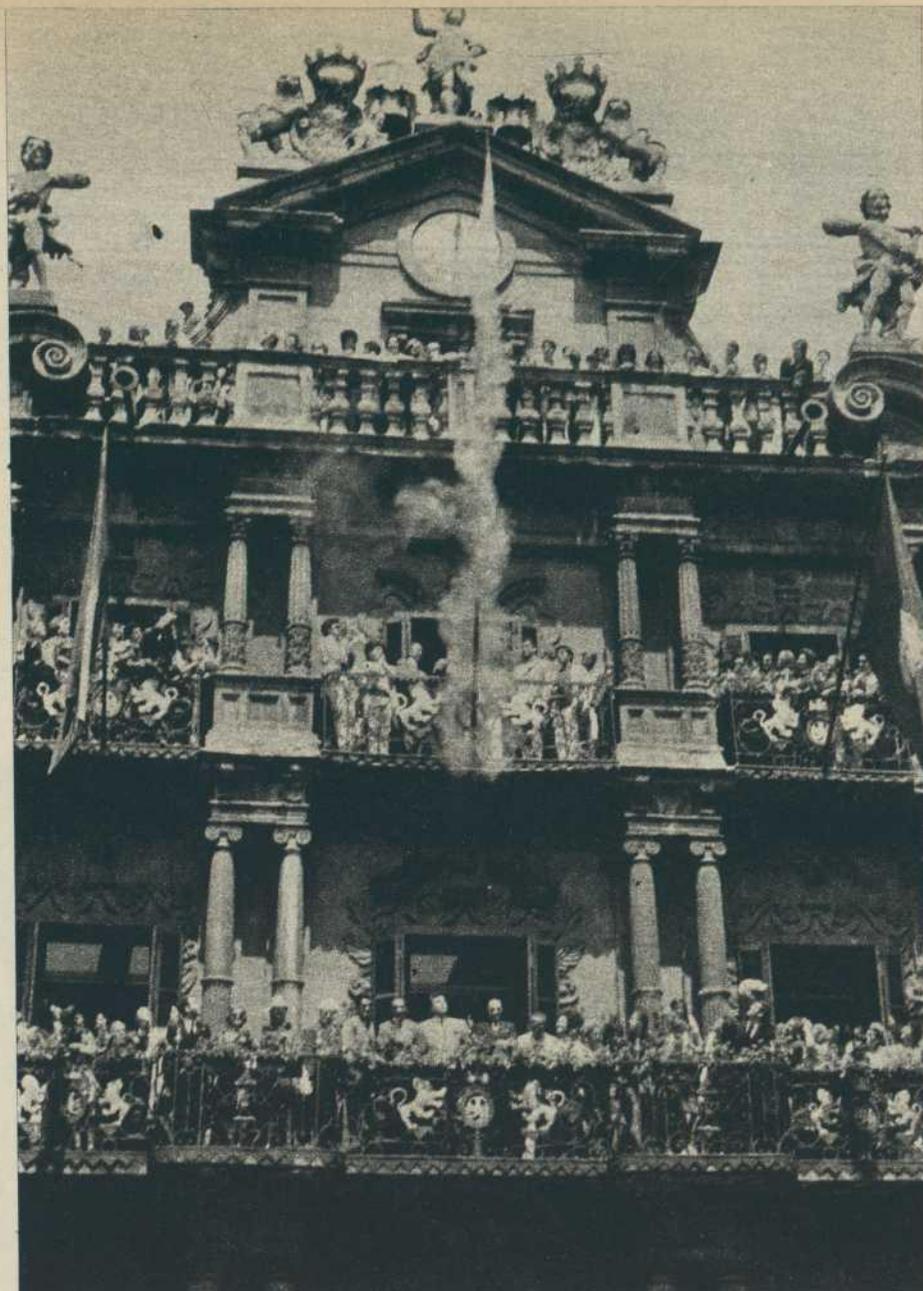
Debe decir el cronista: La Feria taurina de Madrid brilla por su ausencia si nos situamos fuera de los alrededores de la plaza. No hay nada de fiesta, si exceptamos los aledaños de la calle de la Victoria y compañía. Luego, «la plaza quita y pone». ¿Y por qué no coloca en la Feria a los que en buena lid conquistaron un sitio en las corridas veraniegas, esas de los toros con sentido, con falta de bravura y clase para ser exhibidas en la primera plaza del mundo?

Eso sí: usted podrá apreciar en Madrid los mejores museos, a artistas de todo tipo, inmejorables... «La "noche" cuenta mucho, pese a los horarios.»

Estarán en las corridas las distintas figuras, las mejores divisas de toros... Madrid, Madrid, Madrid...

CORDOBA, GRANADA, JEREZ...

Coincidente con la Feria de San Isidro, aproximadamente a partir del 15 de mayo, también Córdoba, la ciudad de los califas —monumentos, historia, pura Andalucía, excelente Feria y gracia por doquier—, celebra a bombo y platillo las fiestas denominadas de «los patios cordobeses». Tiene sabor. Debía ser, taurinamente hablando, una de los mejores del mundo. Pero nunca pasan de más allá de las tres corridas. Y es que en Córdoba se entiende mucho de toros —y de toreros—, pero existe mínima afición a pasar por taquilla. Será, bien seguro, la situación económica de la provincia. ¡Y no hay que vender localidades para llenar ese plazón



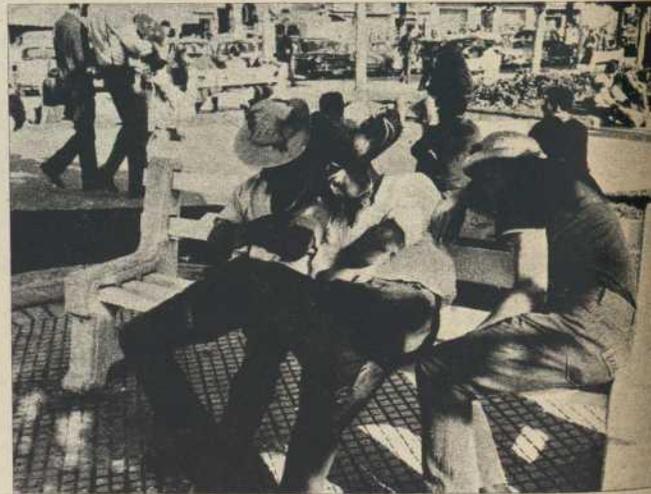
El chupinazo de San Fermín



El encierro pamplonico



Las peñas de mozos pamplonicas



Una cabezadita para poder proseguir la fiesta

modernísimo que es la Ciudad Jardín! ¡Ay, Manueles, volver para resucitar a los nativos, a los aficionados paisanos!

Córdoba, la bien parecida, la bien nacida... ¡Echar, aficionados, un poco de corazón, toda la carne en el asador, para que, en el aspecto taurino, Córdoba vuelva a ser Córdoba! (Porque lo del homenaje a la mujer cordobesa —tan preciosas, tan andaluzas y tan estupendas— sirve sólo para pregonar la belleza morena.)

... Corpus en Granada. El turismo, allá metido por la fama de su procesión en uno de esos jueves «que relucen más que el Sol». Granada, en esa fecha, también es punto y aparte por los toros, con gentes venidas de todos los sitios que en el mundo son. Las corridas del Corpus son muy bien cotizadas y muy bien catalogadas entre los taurinos. La historia monumental de Granada y el prestigio de su

fiesta taurina bien merecen la pena. «Granada, para visitar en la mañana; luego, los toros, y a la noche, las cuevas, para volver a dar palmas»...

Jerez de la Frontera. O calco, en pequeño, de Sevilla. Tome una copita de vino fino, escuche un cante y vaya a los toros —igual que en El Puerto—, y no olvidará jamás las palmas secas que allí se escuchan. ¡Digo!...

ALICANTE, BADAJOZ... ¡Y BURGOS!

Hogueras de San Juan, en Alicante, con mucho turismo volcado ya en sus dignas playas. Esta Feria taurina coincide con la

atención de propios y extraños. Un propio en plena Castilla.

SAN FERMIN Y VUELTA A VALENCIA

7 de julio. San Fermín. El delirio y la alegría hechos bloque humano en Pamplona. Sus famosos encierros, con el chupinazo de las siete en punto. Los mozos no duermen y son tropel colosal en las calles. Viva estampa del desenfreno y el sano jolgorio. Feria distinta a todas. La alegría desbordada del vivir. Las Peñas hacen vibrar la plaza, siempre con llenos a rebosar. Navarra canta y baila, y todos pañuelo rojo al cuello, dan un colorido especial a la urbe pamplonica. Una de las mejores Ferias de España y del mundo, donde el vino cuenta y canta en todas las gargantas. El desorden dentro de un orden. La algaraza y el aguante durante siete días consecutivos. Una Feria con sello propio, que hace honor al tema toro, dent-

ESPAÑA ES UNA FIESTA



Los «blusas»,
en
Vitoria

Ambiente
festivo en el
exterior
de la Monumental
madrileña
por
San Isidro

(Fotos archivo.)



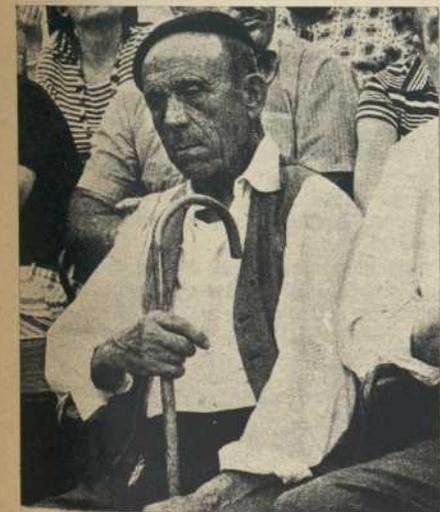
tro de lo que cabe. Una fiesta única, sin par.

Luego, en la segunda quincena de julio, vuelta a Valencia. Otra vez ruidos y tracas en honor de San Jaime. Seis o siete corridas de toros. Todo igual que en marzo, pero sin fallas. Idénticos chupinazos en el aire. La pólvora vuelve a mascarse.

MÁLAGA, VITORIA, ALMUÑECAR...

Málaga, su Feria, a partir del 5 de agosto. Ocho festejos. La playa, el pescaito frito y los toros. Abunda un turismo refinado. Alegría en las calles, público exigente para con los toreros. Una Feria de prestigio, de las mejores de Andalucía.

Y, coincidiendo con ella, otra Feria distinta a las demás, con sello propio: la de Vitoria, en honor de la Virgen Blanca. Las Peñas, los «blusas», la juerga continuada, con desfile atrayente por la vía principal



La edad no rinde a la afición torera

desde la plaza, una vez concluidos los festejos, que llegan a sumar cinco, siempre muy bien programados. Magnífica temperatura en todo momento. Una afición de prestigio.

Almuñécar. Es una especie de continuación de la Feria de Málaga. Paco Rodríguez, su empresario, se sube a la parra en cuanto a número de festejos se refiere, y celebra siete. La plaza, en lo alto, no se llena. Pero los toreros cobran y exponen. Un sedante en agosto para el aficionado que no gusta de algazaras y ruidos. «¡Qué bien que se está aquí!»

MÁS NORTE: SAN SEBASTIAN Y BILBAO

Vitoria, San Sebastián y Bilbao, todo seguido, aunque el año pasado y éste la preciosa ciudad donostiarra —dicen que la mejor cocina del país, y no sin razón— hace un paréntesis torero por aquello de no tener plaza. ¡Le digo a usted! Hundie-

ron el Chofre —¡gran historial taurino albergabal— y todavía no se ha dado el decisivo paso al frente para reverdecer laureles toreros. La Semana Grande, conocida en todo el mundo, queda en blanco o, acaso, asomándose a este mundo del toro con tres festejos en Fuenterrabía. Pero no es lo mismo.

La última corrida de San Sebastián solía coincidir con la primera de Bilbao. De la maravillosa Concha saltábamos al «bocho», el 18 de agosto. Bilbao bien merece la pena. Una de las Ferias españolas de más prestigio, con una entendida afición, muy exigente, por otro lado, para ganaderos y toreros. Feria de consonancia y eco, a la que temen los toreros. Porque Bilbao, como Sevilla y Madrid, hace y deshace diestros. Plaza comodísima, con mucho aforo, donde los éxitos artísticos y económicos se suceden con cierta asiduidad. Bilbao es también cátedra. Queda dicho todo si aseguramos que es la mejor del Norte. ¡Casi nada!

OTRA VEZ AL SUR: ALMERIA Y LINARES

Almería, con su inmensa bahía, tantas veces cantada, festeja a la Virgen del Mar. Cinco corridas en sus programas festivos. Como buenos andaluces, también saben paladear lo bueno. No es plaza fácil ni tampoco difícil. Público amable y muy cordial. Su Feria coincide, en parte, con la de Linares, tierra de toreros buenos y con un coso histórico, pues allá recibió la cogida mortal el «monstruo» de Córdoba, Manuel Rodríguez «Manolete». Cuatro corridas de toros, a las que acuden los diestros de la tierra y el resto de las figuras en activo. El Trofeo «Manolete» es muy codiciado.

Son las dos últimas Ferias del mes de agosto, tan cuajado de fechas toreras, de programas taurinos por los distintos puntos de nuestra geografía.

MURCIA, ALBACETE, VALLADOLID Y LOGROÑO

Septiembre es otro mes taurino por excelencia. Murcia comienza el día 6 para dejar luego los huertanos paso a Albacete, que enlaza fiestas con su provincia hermana. Albacete, tierra de toreros, festeja a su Patrona, la Virgen de los Llanos, con siete corridas de toros. Se trata de una de las mejores Ferias taurinas de España. Su público, casi en la totalidad manchego, es exigente; pero transigente cuando las cosas no ruedan bien. Lo que no aguanta es la «gandinga». Es el carácter, endurecido por el trabajo de la agricultura, pero noble y sincero. Gentes sencillas y bonachonas, el forastero se encuentra entre ellas como en propia casa. Todos se desvivirán para que usted, lector amigo, lo pase bien.

A partir de la tercera o cuarta corrida

de Albacete comienzan las fiestas en Salamanca, coincidiendo las corridas en ambas capitales. Salamanca, como ustedes saben, es tierra de toros, y su afición admira tanto o más en el cartel el nombre de una divisa prestigiosa que el de los toreros, con los que también cuenta. Salamanca, cuna del saber, tierra de toros y toreros. Su número de corridas es de cinco, y en los carteles se conjugan magníficamente los diestros salmantinos y las otras figuras, con cierre final de una corrida-concurso de ganaderías. Otra gran Feria, que cuenta entre las preferidas de España.

Luego, Valladolid, a partir del 15. Auténtico carácter castellano. ¡Austeros y rectos vallisoletanos, gentes de palabra verdadera! Cinco corridas de toros también, con cita para todas las figuras del momento. La capital del Plauerga se viste de galas para acoger al turista y enseñarle lo mucho bueno que sus calles y plazas poseen; para ofrecer un apretado programa de actos de todo tipo —recreativos, culturales, folklóricos—, casi imposi-

ble de abarcar. El público en la plaza es discreto.

El mes lo cierra Logroño, con su Feria de San Mateo. Allá van los mozos con sus algaradas, llenando los tendidos de la solarana, a la manera de los de Vitoria o Pamplona, aunque sin llegar a tanto. Como en la Rioja estamos, los buenos caldos se multiplican. Gentes abiertas, acogen al visitante con gran simpatía y afecto. Una semana de puro jolgorio, que finiquita con el «entierro de la sardina», un adiós triste a la fiesta que finaliza, aunque siempre perfectamente caldeado por los vinos de allá, esos famosos que se paladean. La Feria dura desde el día 21 al 26 de septiembre, ambos inclusive. ¡Ah! Las Peñas de mozos y mozas encuentran una paralela de competencia en las bellas «majorettes» que llegan del sur de Francia y bandas perfectamente uniformadas, de idéntica nacionalidad. Un cierre feliz del torero septiembre.

FINAL: ZARAGOZA Y JAÉN

Llegamos al final de nuestra andadura torera con las Ferias de Zaragoza —honor a la Virgen del Pilar en el Día de la Raza y de la Hispanidad— y Jaén, con su Feria de San Lucas. Varios toreros nacionales vuelan ya con dirección a América. No obstante, los carteles son siempre sugestivos y atrayentes. Zaragoza, cinco corridas. Jaén, tres, a partir del 19.

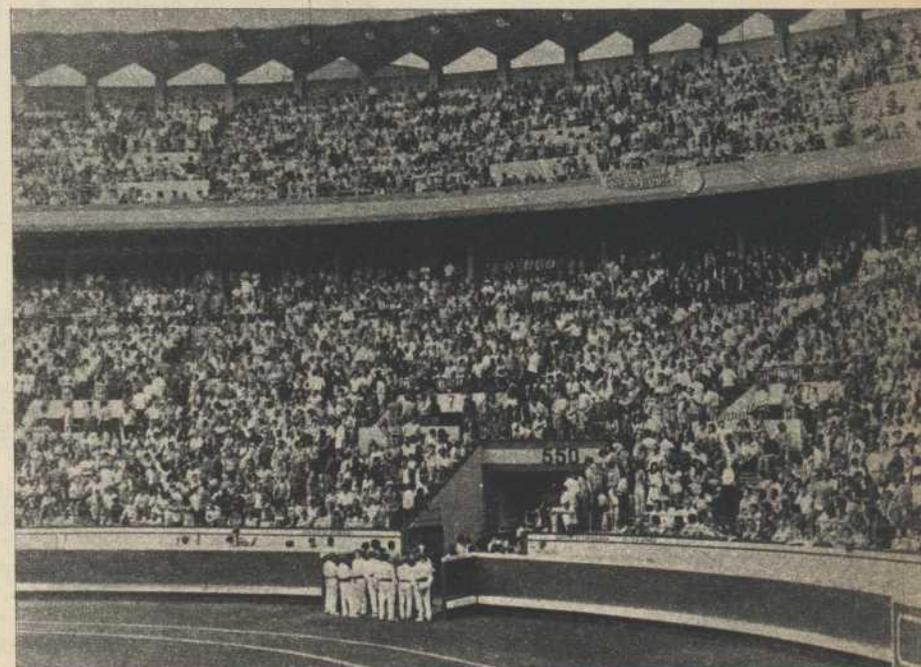
Si usted ha aguantado el recorrido ya puede decir, como los toreros, que es un valiente. Y habrá comprobado —¡cómo no!— que, efectivamente, España es diferente.

¡Qué país este nuestro, qué país!

Jesús SOTOS



Con Burgos se abren las Ferias del Norte



La plaza de Bilbao «hasta la bandera»...

RECURSO DE UN EMPRESARIO ¿FORMABA EMPRESA GARCIA CALLEJA CON EDUARDO SAN NICOLAS?

Camino reclama honorarios al segundo



Ante el Tribunal Central de Amparo Sindical se ha celebrado vista del recurso interpuesto por el empresario de la plaza de toros de San Sebastián de los Reyes, Eduardo San Nicolás, contra resolución de la Comisión mixta de ar-

bitraje del sector taurino del Sindicato Nacional del Espectáculo, que le condenara a pagar resto de honorarios a Paco Camino correspondiente a una corrida celebrada en el citado coso el 28 de agosto de 1971.

El 19 del referido agosto suscribieron contrato el señor San Nicolás y el representante de Paco Camino, Ramón Edo, en el cual se fijaban las condiciones de actuación del diestro el citado día 28, condiciones entre las que figuraba la cuantía de honorarios. Cumplió Paco Camino con lo pactado en contrato, y el señor San Nicolás le pagó parte de esos honorarios. Paco Camino reclamó el resto ante la



Comisión de arbitraje, y el señor San Nicolás alegó que era empresa con él en aquella corrida el señor García Calleja. Condenó la Comisión de arbitraje al empresario a pagar su deuda, y el señor San Nicolás recurrió en reposición. Desestimado el recurso, el empresario recurrió ante el Tribunal Central de Amparo Sindical, e invocó de nuevo al señor San Nicolás; la acción debió dirigirla el torero también contra el señor García Calleja, y el Tribunal Central devolvió las actuaciones a la Comisión de arbitraje, para que dictase nueva resolución. Dictó la Comisión de arbitraje esa nueva resolución igual a las anteriores y recurrió, una vez más, el señor San Nicolás ante el Tribunal de Amparo, por lo cual se ha celebrado la nueva vista.

Ha sido mantenido el recurso por el abogado del empresario, Antonio Luis Tello Carrillo, y han contestado José Antonio Suárez de la Dehesa y Luis de León y Camacho, letrados, respectivamente, del señor García Calleja y de Paco Camino; el contrato por la Empresa lo suscribió únicamente el señor San Nicolás, y en el mismo no se hacía constar su actuación como representante de una Empresa mixta. Y el asunto ha quedado visto para resolución del Tribunal Central.

ANTE LA TEMPORADA 75

Héctor Villa «El Chano»,
dispuesto a conseguir
la fuerza necesaria para
reaparecer en su patria
(Colombia)



Héctor Villa «El Chano» llegó a España en 1962, tras haber toreado en América más de doscientas noventa novilladas. Hasta el momento de su alternativa toreó cuarenta novilladas picadas. Se doctoró en Montoro (Córdoba) en el año 67, siendo el padrino Gregorio Tébar y Paco Ceballos testigo de la ceremonia. Toros del conde de Ruiseñada. Este año y hasta el 71 hace temporadas en España y en su patria, Colombia, sin lograr escalar metas propuestas.

—¿Por qué, Chano?

—Es muy difícil torear en España. Mucha competencia. Pocas ocasiones para lograr el triunfo renombrado que hace ser reclamado en los ruedos, tanto en los de acá como en los de América...

Héctor Villa acaba de regresar de Colombia. Antes, por asuntos de negocios, ha estado en Méjico y en Argentina. Dice:

—Espero que este año sea el definitivo para mi carrera y despegar de una vez para siempre. Tengo más afición que nunca y me encuentro en plena forma.

—¿Dificultades más importantes que encuentra en nuestras plazas?

—Para los que no estamos en el grupo especial es muy difícil vestirse de torero. Nos quedan

oportunidades de actuar en plazas de menor entidad. En esas que el triunfo no tiene la resonancia que proporcionan las de primera categoría, donde está presente la crítica objetiva y competente.

—¿Cuántas temporadas hace que no actúa en los alberos de su país?

—Hace dos años. No me faltan oportunidades de hacer el paseíllo, pero desistí de acudir al no haber realizado temporadas brillantes en las plazas de aquí. A mi patria quiero ir a torear con mucha fuerza. Con la fuerza que dan los triunfos en España.

—¿Cómo será la temporada 1975 para El Chano?

—Espero que definitiva. Estoy decidido a que así sea. Me encuentro con moral. Me han ofrecido algún apoyo y estoy persuadido de alcanzar la fuerza suficiente para reaparecer en los cosos de Colombia.

Nos despedimos de Héctor Villa que llegó a España en 1962 y que con un historial más bien positivo, no se considera aún con la fuerza suficiente para reaparecer ante sus compatriotas.

Confiamos en el ímpetu y en la moral de El Chano.

N.

El Viti regresó de Colombia

«NO ME RETIRO...
PERO DEJO DE EJERCER
LA PROFESION»



«No me retiro, pero sí dejo de ejercer la profesión por tiempo indefinido», manifestó el matador de toros Santiago Martín «El Viti», a su llegada el pasado jueves al aeropuerto de Barajas, procedente de Bogotá.

El diestro de Salamanca ha lidiado catorce corridas, repartidas entre Colombia, Ecuador, Venezuela y Perú en los tres meses que ha permanecido en aquellos países.

Sobre el toro de lidia americano dijo que, «aunque está algo bajo de raza, había encontrado algunos ejemplares que colaboraron con él en varias faenas».

Publicaciones «JOSE FALCON. JUSTICIA PARA UN VALIENTE»

Por «Soliloquio»

SOLILÓQUIO



OSÉ FALCÓN

JUSTICIA PARA
UN VALIENTE

«Soliloquio» es un escritor portugués. Según él mismo, un cronista taurino desde hace treinta años, que no figura fijamente en la nómina de ningún periódico, que compra su entrada, que no aplaude ni protesta en la plaza y que por ello pocos le conocen, a no ser en raros y furtivos encuentros. En calidad de tal recorrió algunos miles de kilómetros por España como anónimo espectador de un torero lusitano, al que admiraba: José Falcón.

Al ocurrir la trágica muerte del valiente, pundonoso e infortunado matador, «Soliloquio» se creyó obligado a hacerle la justicia escrita —la verdad es que la verbal nunca nadie se la negó, ya que sus méritos eran de sobra conocidos, menos, al parecer, por aquellos en cuyas manos estaba el que su vida torera hubiera sido algo más fácil—, que su dimensión humana y torera merecía. Y para ello ha escrito un librito, cuyo nombre es ya de por sí expresivo: «José Falcón. Justicia para un valiente».

Se abre con el acontecimiento ocurrido el 30 de agosto de 1942 en el hogar de un tratante de ganado cerca de Villafranca, al que llegó el primer hijo en la madrugada de dicho día, y se cierra con la tragedia ocurrida en la plaza Monumental de Barcelona el 10 de agosto de 1974. En medio de estas dos fechas, toda la vida del muchacho, que desde los nueve años no había querido ser otra cosa que matador de toros. Sus luchas, sus triunfos, su tesón, sus esperanzas, sus desilusiones, el amor, la tragedia aparecen en la obra entremezclados con todos los datos que formaron lo que fue su vida y con una gran cantidad de interesantes fotografías, ilustrativas del texto. Una docena de capítulos, que rematan dos apéndices: la relación de corridas que alcanzó a torear el catorceavo matador de toros portugués, y una antología breve de artículos publicados con ocasión de su prematura y trágica muerte, en la que se mezclan los más prestigiosos nombres de cronistas españoles y franceses.

La obra, escrita en portugués, fechada en Ciudad Rodrigo y editada e impresa en la «Tip. Anuario Comercial de Portugal», resulta muy interesante, y, sin duda, si se traduce resultará altamente atractiva para los muchos aficionados que apreciaban y admiraron durante su vida taurina al valiente José Falcón.

M. R. DEL P.

I

**Hegemonía
taurina
de Córdoba**

LAGARTIJO

Por
Eduardo
DE
GUZMAN



**29 años de alternativa,
1.635 corridas lidiadas
-400 sólo en Madrid- y
4.680 toros estoqueados**

**Una competencia
de veinte años
con Frascuelo, en
una brillante
etapa de la Fiesta**

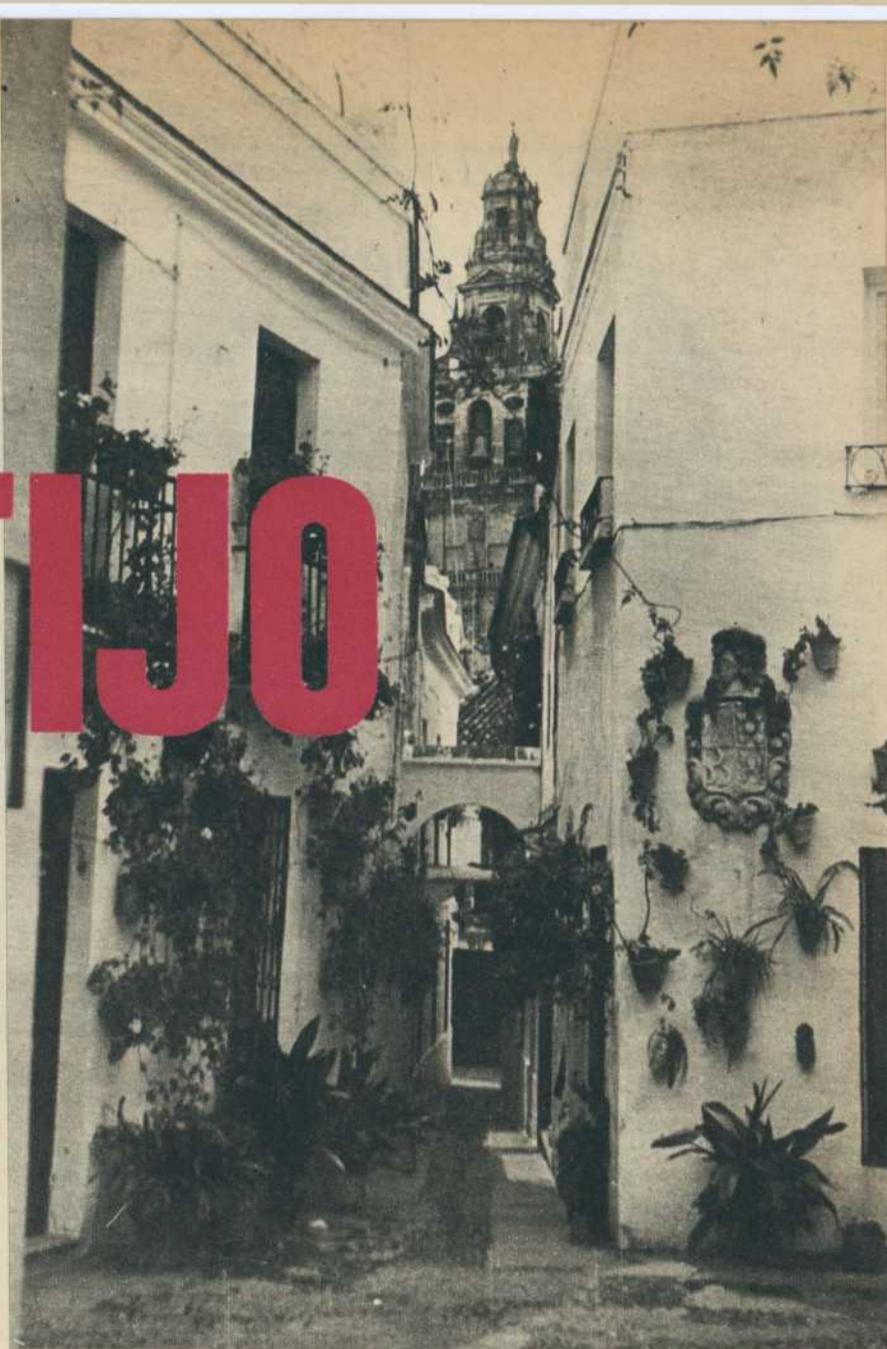
**Rafael Molina
hace que el toreo,
sin dejar de ser
lucha, adquiere
matices y relieves
plásticos**

La semana pasada concluimos nuestro relato de las hegemonías taurómicas en 1869. En dicho año, la grave cogida que impone la forzosa retirada de El Tato, siguiendo de cerca a la muerte de su suegro Cúchares y acompañada de la vejez de Manuel Domínguez y el alejamiento de Cordito de la plaza de Madrid, pone rápido final a una de las etapas de predominio sevillano en el toreo. Como anteriormente habíamos hablado de los años de preponderancia de Ronda y Chiclana en la Fiesta brava, nos toca hacerlo ahora de Córdoba para completar esta visión panorámica del toreo durante los siglos XIX y XX.

Conviene precisar antes de seguir adelante que esta primera etapa de predominio cordobés en el toreo puede dividirse en dos períodos perfectamente diferenciados. El primero, que abarca alrededor de veinte años, está protagonizado por Rafael Molina «Lagartijo», con quien compite en forma esforzada y varonil el granadino Salvador Sánchez «Frascuelo». El segundo, que comprende la última década de la centuria, gira en torno a una figura excepcional, superior a todos los diestros de su tiempo: Rafael Guerra Bejarano «Guerrita».

● TOREROS DE
SIGNO
TRAGICO

Sería erróneo suponer que Córdoba no tiene matadores de toros antes de que



Hegemonía taurina de Córdoba

Lagartijo conquistó para su ciudad natal la hegemonía taurina de la época. Aunque del siglo XVIII no llega hasta nosotros el nombre de ningún espada cordobés —lo que no quiere decir, naturalmente, que no os hubiera— tenemos varios en la primera mitad del XIX. No hay entre ellos, es cierto, ninguna figura de excepcional valía; pero las circunstancias de su vida y más aún de su muerte envuelven a tres de ellos en una leyenda de valor y heroísmo que basta para que difícilmente sean olvidados sus nombres.

En primerísimo término está el aristócrata don Rafael Pérez de Guzmán «El Bueno», hijo de los condes de Villamanrique de Tajo, que abandona la carrera de las armas para actuar en los ruedos como torero profesional. Asiste a la Escuela de Tauromaquia de Sevilla, recibiendo lecciones de Pedro Romero; toma la alternativa en Aranjuez, primero, y en Madrid, después, y durante seis años actúa en todas las plazas de España, con excepción de la de Córdoba. Más que por sus méritos puramente taurinos, la gente acude a verle por ser el primer noble que ha recibido el doctorado como matador de toros. El día 15 de abril de 1838, cuando viene a torear a Madrid, la diligencia en que viaja es asaltada cerca de La Guardia, en tierras de Toledo, por una partida de bandoleros, y Rafael Pérez de Guzmán «El Bueno» muere en heroica lucha contra los forajidos.

Francisco González «Panchón» es un torero modesto, de valor denodado y fuerzas extraordinarias, que tiene ya cincuenta y ocho años cuando en 1842 sale a torear en Hinojosa del Duque en compañía del primer Camará. Herido de una terrible cornada en el vientre, su robusta naturaleza le permite luchar a brazo partido con la muerte durante meses enteros antes de fallecer, por último, el 8 de marzo de 1843.

Tercero de los diestros cordobeses a que anteriormente aludía es José Rodríguez «Pepete», famoso por lo suicida de su valor, la tosquedad de su toreo, y sobre todas las cosas, por su trágica muerte en la plaza de Madrid en una corrida a la que asiste Isabel II y primera que ocasionan en los ruedos las reses de Miura. Pepete, primero de los tres matadores de toros con el mismo apodo muertos en las plazas y hermano del abuelo de Manuolete, nada sabe de exquisitices toreras. Un día que ve torear a Cúchares comenta desdeñoso:

—Ezo no é torea. Ezo es jacer títtere.

El 20 de abril de 1862, toreando en Madrid con Cayetano Sanz, un toro de Miura le asesta una terrible cornada que le destroza los pulmones. Cuando llega a la enfermería está moribundo. No obstante, aún tiene fuerzas para preguntar a los médicos, que contemplan consternados los destrozos ocasionados en su pecho por el pitón del astado:

—¿Es argo, zeñore...?

Pero ni estos tres diestros ni otros ligeramente posteriores a ellos, como el primer Camará y Bocanegra, hubiesen podido asegurar la hegemonía cordobesa en una prolongada etapa del toreo contemporáneo. La hazaña, al menos durante los cuatro primeros lustros, se debe a Rafael Molina «Lagartijo», que es, precisamente, de quien vamos a ocuparnos fundamentalmente hoy.

● DESAFIO ANTE EL TORO

Cuarto toro de la corrida. En el ruedo, dos diestros que difieren en todo y sólo coinciden en un punto: el afán rabioso por triunfar a cualquier precio. Al rematar un quite, Salvador Sánchez «Frascuolo» hincó ambas rodillas en tierra y mira desafiante a su enemigo. El cornúpeto, jadeante, permanece inmóvil a unos pasos de distancia, mientras el público, en pie, aplaude el temerario alarde de su paisa-



nó. Pero en la plaza granadina hay esta tarde del 11 de junio de 1868 otro torero dispuesto a no dejarse ganar la pelea por nadie. Cuando Rafael Molina «Lagartijo» entra al quite siguiente no se limita a separar al astado del caballo y lancear elegante y garboso. Al terminar con una larga cordobesa se arrodilla a su vez, pero volviendo desdeñoso la espalda a la res. En esta actitud, con un desprecio absoluto del peligro, sonríe triunfador, recibiendo la ovación estruendosa de los espectadores.

Salvador, que ha tomado la alternativa en Madrid al finalizar la temporada precedente y siente prisa por llegar cuanto antes a la cumbre, no admite que otro pueda derrotarle. Y menos en su propio terreno, que es el del valor y el arrojo. Si Lagartijo es más largo, artista y gracioso en su toreo, Frascuelo basa el suyo en el temple, esforzado de un ánimo capaz de acometer sin un parpadeo las mayores temeridades. Espera impaciente su oportunidad, que llega en el toro siguiente.

Pérez de Guzmán



Lancea breve y rápido al hacer el quite. Para rematarlo tiende parsimoniosamente su capote en el suelo y se tumba encima, desdeñando la posible acometida del astado y mirando en gesto de reto a Rafael.

Boquilabierto por el asombro, el público guarda silencio en los tendidos, mientras la emoción del peligro pone un nudo en las gargantas. En el ruedo, las cuadrillas presencian asustadas el suicida alarde. Transcurren unos segundos interminables. Frascuelo continúa acostado sobre el capote, ligeramente levantada la cabeza, que apoya en la mano derecha, sonriendo despectivo el riesgo que le acecha. De pronto, Lagartijo, con un gesto de fría resolución en la mirada, se aparta de la barrera y se acerca al grupo formado por Salvador y el toro. Sobre pasa al diestro tendido, tira su capote al suelo a media distancia entre su rival y el morlaco, y se tumba encima.

El astado contempla receloso a los dos hombres acostados en la arena, que se le

ofrecen como víctimas propiciatorias. Vacila un instante, escarba furioso y retrocede con un sonoro bufido. El impresionante silencio de la plaza se rompe con el estruendo de los gritos y los aplausos. Los espectadores dan rienda suelta a su contenida emoción arrojando al ruedo sombreros, cigarrillos y chaquetas. Rafael y Salvador se ponen en pie, en medio del clamoreo de la multitud. Ninguno de los dos está satisfecho porque ninguno puede apuntarse la victoria sobre su rival.

Ambos se disponen a seguir por el mismo camino, cuando el presidente de la corrida les llama a su palco. Reprende con severidad a los dos toreros. No quiere que la Fiesta concluya en tragedia, como fatalmente ocurrirá de continuar uno y otro en igual tesitura. O prescindan de actitudes suicidas, limitándose a torear con arreglo a los cánones del arte, o suspende la corrida y ordena la detención de las espadas. Lagartijo y Frascuelo tienen que plegarse a su decisión. Pero cuando vuelven al ruedo el público, que comenta excitado lo sucedido, les recibe con una ovación prolongada y unánime.

La noticia de lo ocurrido en la segunda corrida de la Feria granadina circula con rapidez y se comenta en todas partes. Es una repetición, noventa años después, de lo sucedido en Cádiz cuando por vez primera se enfrentaron Pedro Romero y José Hidalgo. Como allí, también en Granada tiene que intervenir el presidente para poner un límite a las temeridades de los diestros rivales. Y lo mismo que ocurrió a orillas del Atlántico, a la sombra de la Alhambra se inicia una dura competencia, que significará para la Fiesta una de sus épocas de mayor esplendor. Aunque en ninguna de las dos ocasiones ni los testigos presenciales del suceso ni los aficionados del resto de España acierten a calibrar con exactitud la importancia del acontecimiento.

Nacido en 1842, en el pueblo granadino de Churrana, Salvador Sánchez «Frascuolo» es un torero prácticamente desconocido para la mayoría de la afición. Ha rodado varios años por las capeas antes de que un veterano banderillero —Juan Mota—, admirado de su valor, le oriente y aconseje. En 1866 actúa en Madrid en diversas mojlfgangas, ataviado con los más ridículos disfraces, y como novillero, en festejos de menguada importancia. En este mismo año consigue que Cayetano Sanz le incorpore a su cuadrilla y le ceda la muerte de algunos toros. Por fin, y sin haber pisado muchas plazas, logra que el 27 de octubre de 1867 Curro Cúchares le otorgue la alternativa en Madrid.

Ha toreado poco y no se ha distinguido mucho cuando, en junio de 1868, más por méritos de paisanaje que por otra cosa, los empresarios de Granada le emparejan en dos corridas de Lagartijo, un diestro más hecho y conocido, con prestigio bien ganado de excelente lidiador y con suficientes cualidades para aspirar a los primeros puestos. Frascuelo se limita a salir del paso en el primero de los festejos.

cuyas reses no se prestan al lucimiento, y da un paso de gigante en el segundo, rivalizando, a fuerza de audacia y temeridad, con el espada cordobés.

Rafael Molina, por su parte, une a sus ansias de triunfo un denuedo que, como reconocerá más tarde el propio interesado, le hace estar «más tiempo por los alres que con los pies en tierra»; y una elegancia natural innata, que presta especial relieve a cuanto realiza en los ruedos. Aun cuando sólo tiene veintiséis años, lleva quince de aprendizaje taurino y cuatro de matador de toros. Lagartijo sabe ya cuanto pueden enseñarle los maestros de su tiempo y a todos les supera en garbo, decisión y dominio absoluto de cuantas suertes se practican en el toreo. Hijo de un modesto peón apodado Niño de Dios, nace en Córdoba en 1841, y antes de cumplir los once años ya actúa como banderillero en una cuadrilla infantil cordobesa. Frecuenta luego el matadero y los tentaderos, ingresa en la cuadrilla de su paisano Pepete y más tarde en la de los hermanos Panadero. Por último, acompaña algún tiempo, como banderillero y medio espada, a Gordito, que le da la alternativa en Ubeda el 29 de septiembre de 1864; un año después, el 15 de octubre de 1865, Cayetano Sanz se la confirma en la plaza de Madrid.

LA ASCENSION A LA CUMBRE DE RAFAEL MOLINA

Seguro de sus fuerzas, Rafael no duda en medirse con todas las figuras consa-



Salvador S. «Frascuero»
(Fotos Archivo)

gradas de su tiempo. Lo hace en Madrid, Sevilla y Cádiz con los ídolos populares en cada localidad. Y ni El Tato, ni Cúchares, ni su propio maestro, Gordito, pese a contar con el apoyo decidido y entusiasta de sus incondicionales, son capaces de vencerle. Con la capa gallea y se adorna con mayor barroquismo y galanura que el mismo Arjona; con los garapullos en la mano nada tiene que envidiar al engreído y fanfarrón Carmona, y cuando llega el momento de montar la espada, el Lagartijo de su primera época muestra iguales arrestos e imprime a la suerte idéntica emoción que el mismísimo Tato.

En estricta justicia, Lagartijo debiera estar ya a la misma altura, si es que no les saca considerable ventaja, que los tres diestros sevillanos. No ocurre así, sin embargo, Sevilla y Madrid son los públicos que dan y quitan categoría, árbitros sin apelación que no admiten que nadie discuta sus fallos. Para los madrileños de este momento no hay otro torero que Antonio Sánchez «El Tato», al que admiran y aplauden tanto dentro como fuera de la plaza. Para los sevillanos, el viejo Curro Cúchares sigue siendo depositario de todas las esencias taurinas, cuya herencia irá a parar a las manos de Currito si algún día —que no parece próximo— decaen los bravíos arrestos de su yerno. Y aun si fallasen los tres, todavía quedaría Gordito para garantizar la supremacía torera de la ciudad de la Giralda. De Córdoba hasta ahora han salido po-

cos toreros, y ninguno de auténtica clase. ¿Por qué han de reconocerle una categoría superior a Rafael Molina? Nada hay en España más tradicionalista que el aficionado a los toros. Aunque la tradición no tenga una antigüedad superior a treinta o cuarenta años se le antoja siempre revestida por una autoridad de siglos y rechaza, airado y desdenoso, lo que amenaza romperla o interrumpirla. Los sevillanos pueden admitir que de Ronda o Chiclana salgan grandes toreros; pero se niegan a creer que puedan nacer en Castilla; ni siquiera en Córdoba, aun formando parte de Andalucía.

En sus primeros años de matador de toros —acaso los mejores de su vida profesional, porque entonces le sobra la decisión que le faltará más tarde— Lagartijo no consigue que se le haga justicia. Pronto, muy pronto, cuando se desvaneca un poco el entusiasmo que siente por El Tato, la afición madrileña reconocerá claramente la enorme superioridad de Rafael sobre todos los toreros de su tiempo. Pero ni siquiera en las temporadas de mayor esplendor, cuando no existe en Sevilla ni fuera de Sevilla ningún diestro que pueda compararsele, dejará el público sevillano de rebajar sus méritos y tratarle con injusta severidad. (Es, en definitiva, lo mismo que hará, unos años después, con Guerrita. Ni a uno ni a otro les perdonará Sevilla haberles arrebatado la hegemonía del toreo y convertir durante treinta años a Córdoba en auténtica Meca de la tauromaquia.)

FRASCUELO FRENTE A LAGARTIJO

Aunque lo sucedido en la famosa corrida de Granada se comenta en toda España y este mismo año de 1868, Lagartijo revalida sus merecimientos en la plaza de Madrid y Frascuelo demuestra que ni las volteretas ni las cornadas amenguan un valor sereno que sobrepasa a cuanto hasta ahora se ha visto en los ruedos, la afición sevillana no les concede beligerancia. Sigue durante toda la temporada plenamente convencida de que el cetro del toreo que Curro Cúchares reconquistó para la ciudad de la gracia no podrá emigrar a otras tierras. Pocos meses después, sin embargo, y conforme señalábamos la pasada semana, el panorama taurino experimenta una radical transformación. Francisco Arjona muere en La Habana víctima del vómito negro; a El Tato tienen que cortarle una pierna; Gordito entabla una desastrosa competencia con su discípulo Lagartijo, en la que lleva la peor parte, y Currito, el hijo de Cúchares —torero dotado de todas las gracias, excepción hecha de la voluntad de triunfar— no da el estirón previsto, y dejándose llevar por la desgana y la abulia, se contenta con ser figura de segundo plano cuando muy bien puede aspirar a un papel de protagonista.

En 1869, Rafael Molina queda prácticamente solo a la cabeza de la torería. Ninguno de los toreros en activo puede disputarle la supremacía. No obstante, ha de luchar mucho antes de conseguir que sea aceptada y reconocida por todos los públicos. Pese a ser torero de extraordinarias dimensiones, los aficionados tratan de enfrentarle con toda clase de diestros. A la rivalidad inicial con el Gordito sucederán otras —más o menos reales o artificiosas— con Cara-Ancha, Fernando «El Gallo», Mazzantini y El Espartero, hasta culminar en la que, ya viejo y cansado, sostendrá con Rafael Guerra, que será el único capaz de batirle para ocupar su puesto.

Pero la competencia más larga, apasionada y brillante es, naturalmente, la que sostiene con Frascuelo. Iniciado en la Feria granadina de 1868, continúa veintidós años sin la menor interrupción hasta el día mismo en que Salvador Sánchez decide cortarse la coleta. Aunque existe una diferencia abismal entre el dominio de las diversas suertes y mayor distancia aún de la facilidad elegante y artística del uno a la esforzada y bravia brusquedad del otro, las preferencias populares se dividen entre ambos a lo largo de casi un cuarto de siglo. Aficionados entusiastas y vocingleros, entre los que figuran varios de los críticos más famosos de la época —citemos, como ejemplo a Peña y Goñi, Sánchez Neira y José Carmona—, integran el partido frascuallista, que ensalza a su ídolo hasta las nubes y niegan a Lagartijo el agua y la sal.

Desconcerta y sorprende esta predilección por Frascuelo a los que, ciento siete años después de iniciada su competencia



Pedro Romero

con Rafael, hemos de comentar el hecho. Extraña especialmente en aficionados inteligentes y ponderados, a quienes la pasión partidista ofusca hasta el punto de negar algo que a todas luces parece evidente: la superioridad de Lagartijo. Incluso sus mismos panagiristas reconocen que Salvador Sánchez, que nunca llega a ser un artista depurado con el capote y la muleta, es un torero corto, muy corto, que si banderillea con facilidad y valor —aunque en el segundo tercio no admite comparación con su rival—, sólo alcanza especial relieve y grandeza en el manejo de la espada. Aquí está indudablemente su fuerte.

Comentando la forma de matar de Frascuelo escribo expresivo y gráfico Pascual Millán: «Toreando mucho (y está en un error quien crea lo contrario), no podía competir con Rafael; pero con el estoque en la mano, cuando liaba la muleta, se imponía al público en masa. Era un instante en que se hacía el silencio y la atención estaba fija en aquel hombre que, casi encima del toro, perfilado con el pitón izquierdo, o citaba a recibir o se metía a volapié con un coraje imposible de concebir. Asustaba verle en aquel momento, llegando con la mano al pelo del morrillo.»

Pero no sólo en la suerte suprema demuestra Salvador lo que podríamos denominar su vergüenza torera. La exhibe generoso en todos los trances y momentos de la lidia. Es más aún que su acierto con el acero, la base fundamental de su triunfo. Tiene un amor propio envidiable, un valor por encima de todas las ponderaciones y, siguiendo los consejos atribuidos a Pedro Romero, prefiere «morir en la arena a huir delante de un morlaco teniendo muleta y estoque en las manos». Y no sólo en una ocasión aislada, en un momento de nerviosa exaltación o en una temporada en que necesite destacar su nombre, sino en los veintitrés años que permanece en los ruedos. Los toros le cogen con frecuencia y le hieren; pero si para la mayoría de los diestros la sangre que sale por el orificio de las cornadas es «la valiente», en Frascuelo lo es más la poca o mucha que le queda dentro. Tras de cada percance vuelve a la lucha con ánimo esforzado. Sufre nada menos que treinta cogidas, quince de ellas calificadas de graves, y en dos ocasiones está a las puertas de la muerte. No obstante, ninguna amengua un ápice su decisión. Más que un torero valiente es la personificación misma del valor.

Tampoco a Rafael Molina le falla el corazón en los momentos precisos. Es tan valiente como el primero durante sus diez años iniciales como matador de toros. Lo prueba una tarde en Sevilla en que, compitiendo con Cúchares, se cuega materialmente de los pitones de una res; en Córdoba, frente al Gordito, con temerida-

des que le cuestan un grave percance, y en Granada, Madrid y casi todas las plazas de España cuando ha de responder en tono adecuado a los alardes de Salvador Sánchez, que practica lo que hoy llamaríamos toreo tremendista. Pero existe una diferencia fundamental entre los dos protagonistas de la más larga competencia que conoce la tauromaquia. En Frascuelo, el valor no es un medio para llegar a un fin y un camino para alcanzar una meta, sino medio, fin, camino y meta a un mismo tiempo. Constituye el fondo y la forma de su toreo, la esencia de su personalidad, la razón vital de su existir. El valor lo es todo para él; sin valor no quedaría nada del torero ni del hombre.

En Lagartijo, en cambio, lo fundamental es la concepción artística del toreo, la lidia entera formando un conjunto armónico y el arrojo personal, el ánimo resuelto del lidiador, un medio que posibilita su realización. Si los toros no ofreciesen riesgos cabría prescindir del valor sin que la obra se resintiera; como la emotiva belleza de una suerte está en proporción directa con el peligro que supera y vence el torero, constituye uno de sus necesarios ingredientes. Teniendo buen cuidado de precisar, sin embargo, que no pasa de ser un elemento auxiliar; todo lo valioso e incluso imprescindible que se quiera, pero subordinado a otras exigencias más altas y sin poder constituir un todo por sí mismo.

Artista nato, intuitivo y vocacional Rafael Molina lo habría sido en cualquier actividad a que dedicara su atención; lo es, de modo natural y casi inevitable, en los toros. No se debe a una simple casualidad que a partir de su aparición en los ruedos se hable de valores estéticos en el toreo, separándolos y diferenciándolos de los emotivos que siempre produce en el enfrentamiento del hombre con una bestia salvaje. Con Lagartijo, la Fiesta, sin dejar de ser lucha, adquiere relieve plásticos que la aproximan a la bellas artes conocidas. Al burlar garboso la acometida clega del astado, su figura elegante tiene la prestancia del bailarín; sus pasos parecen guiados por una música interior, acompañando sus movimientos al sonar, ligero y grave a un tiempo, de una guitarra flamenca. No es extraño que se diga que sólo verle hacer el paseillo «vale de sobra el dinero de la entrada». Ni que una tarde en la plaza madrileña, cuando en el centro del ruedo espera que sus peones le pongan el toro en suerte, adopte instintivamente una actitud de tal belleza escultórica, que los espectadores prorrumpen en una ruidosa ovación. Resulta lógico, porque todo en él aparece impregnado en un arte espontáneo; si sus movimientos tienen ritmo siempre, en reposo sus postura rebosan plasticidad.

(Continúa en el próximo número)

SOBRE «CONFESIONES DE UN AFICIONADO DE EDAD MEDIA» versó Francisco

Palha Botelho
(II Conferencia del XVIII Cursillo organizado por «Los de José y Juan»)



El señor Palha Botelho

Con el presidente de la Peña organizadora del acto, don José Casas Vierna, se sentaron en la mesa presidencial don Leopoldo Matos, don Rogelio Díez, don Luis Fernández Salcedo, don Manuel de Surja y don Claude Popelin, quien, por forzada ausencia del presentador anunciado, Rafael Campos de España, le sustituyó en la tarea.

Popelin presentó al conferenciante como abogado en ejercicio inscrito en el



La mesa presidencial durante la disertación

ilustre Colegio de Lisboa, aficionado de solera y también práctico; biznieto de Palha Branco, el fundador de la centenaria ganadería ganadora de varios premios en el último San Isidro por la mejor corrida de la Feria y, sobre todo, como un gran amigo de España y de todo lo español.

Tras saludar al auditorio como la flor y nata de la afición madrileña, el señor

Palha expuso que las zonas ganaderas no tienen limitaciones geopolíticas ni fronteras, por lo que solicitaba se le consintiera hablar «como uno de los vuestros». Además de la parte de sangre que le viene de una abuela española, empezó a aprender a hablar la lengua de Cervantes leyendo unos periódicos que había en su casa: «Palmas y Pitos», «Sol y Sombra», «La Lidia»... Anunció que no pensaba exponer una monografía concreta sobre un determinado asunto, sino que se extendería sobre generalidades. Se proclamó ni derrotista ni pesimista y reconoció a tres protagonistas: el toro, el torero y el público.

Después de nuestra contienda el público de minorías selectas se convirtió en auténtica masa. Las plazas que eran pequeñas hoy son enormes, con cábida que sobrepasa al verdadero entendido. El año pasado se mataron en España 6.780 reses. En 1918 las pocas ganaderías que había se podían contar con los dedos de las manos; hoy hay 269 ganaderías. La gente va a los toros por un doble sentimiento: la mayor circulación fiduciaria y el sentimiento de la pérdida de valor del dinero.

El precursor del mercado taurino fue Pagés, con la exclusiva a Belmonte. Belmonte fue un revolucionario; Manolete, un transformador que pensó que al toro había que exprimirle como si fuera un limón e inventó el toro de perfil, porque así se podían torear todos los mansos en terrenos donde hasta el mo-

mento no había entrado nadie. Manolete fue hierático y artista. Arruza, un deportista: el Paquirri de aquellos tiempos.

Al llegar los años cincuenta ninguno tenía nada que hacer y por ello, dentro del circuito del mercado, Camará vio el tesoro que tenía en dos muchachos, Lirio y Aparicio, que llenaron las plazas pero sin dejar la huella de una personalidad destacada. Al cabo de treinta y cinco años nos encontramos con que nada ha adelantado el toro. Nada especialmente interesante, pero sí que el toro perdió sus características de toro de lidia en muchos aspectos.

«He venido a confesar mis faltas y las de otros que se han adaptado voluntaria o involuntariamente a la merma de casta de sus productos.» Los ganaderos han tenido que someterse a la exigencia de hacer un toro para 20 ó 30 muletas, lo que dio al traste con muchas cosas bellas de la Fiesta, y el que no lo acepta tiene que cambiar de oficio. Con la pérdida de las cualidades de codicia y bravura todos los ganaderos han contribuido a un descastamiento que linda a veces con la auténtica mansedumbre al querer servir a las figuras (y las figuras, a la moda), con lo que el tal descastamiento ha transformado al toro de adversario en colaborador casi domesticado, y ha traído también una modalidad de toro mucho menos peligroso: el toro en redondo, con la derecha

y con la izquierda, monótono y monócodo en el que el toro jamás ve al torero y sólo puede cogerle por un descuido, pero que gusta mucho a la gente.

Y luego, las caídas. Sus toros siempre han comido en los mismos pastos. Los de su abuelo eran broncos, los de ahora apenas tienen fuerzas. La falta de fuerzas físicas corresponde a la falta de fuerzas psíquicas. El toro de hoy, con una o dos varas, está mucho más picado que un toro de hace cincuenta años.

La Fiesta se ha humanizado. El público exige un toro de muleta, un toro de salón y los toros apropiados para ello. Se quieren unas ganaderías y otras no. Las figuras imponen los toros de las ganaderías cómodas. Sería muy divertidas de las «otras». La Fiesta está muy influida por «la moda». Pero hay quien puede modificar esas modas: las peñas taurinas con su indiscutible prestigio; los jóvenes críticos y la afición en general, representada en forma muy personal por la «andanda del 9», que pone las cosas en su sitio, aunque a veces exagera. Hay que enseñar a los públicos a querer al toro de casta, con lo cual la Fiesta volverá a su esplendor. Que se generalice el toro que ahora sólo puede verse en verano.

Un general aplauso puso brillante final a la interesante disertación del distinguido ganadero y aficionado portugués.

M. R. del P.

EL PROXIMO VIERNES, DIA 14

CONTRAERAN MATRIMONIO BECA BELMONTE Y ANA BELEN ORDOÑEZ

El próximo día 14, festividad de San Valentín, Día de los Enamorados, se celebrará en Madrid, en la Iglesia de San Isidro, el enlace matrimonial de la encantadora y bella señorita Ana Belén Ordóñez González, hija menor de Antonio Ordóñez y Carmina González Lucas, nieta del Niño de la Palma y sobrina de los conocidos Dominguín, con Juan Carlos Beca Belmonte, ex matador de toros, hijo de Blanca Belmonte y Rafael Beca Gutiérrez y nieto de Juan Belmonte, el pasmo de Triana.

Los padrinos de la ceremonia serán el padre de ella, Antonio Ordóñez, y la madre del novio, Blanca Belmonte.

Por adelantado enviamos nuestra más cordial felicitación a ambas familias.

PLAZA TOROS DE CASTELLON

Empresa: N. P. T. de Madrid, S. A.

Representante: Alberto Alonso

GRANDIOSAS CORRIDAS Feria de la Magdalena 1975

en los días 2, 3, 8 y 9 de marzo

Domingo día 2.

SEIS toros

de la prestigiosa ganadería de
D. José Luis y D. Pablo Martín Berrocal
de Huelva. - Matadores:

Dámaso GONZALEZ
Paco ALCALDE
y Jorge HERRERA

Lunes día 3.

SEIS novillos

de la renombrada ganadería de
D. Diego Romero Gallego
de Jerez de la Frontera. - Matadores:

José IBAÑEZ
Sebastián CORTES
y Luis Francisco ESPLA

Sábado día 8.

SEIS toros

de la famosa ganadería de
D. Baltasar Ibán
de Madrid. - Matadores:

Francisco Rivera PAQUIRRI
José Mari MANZANARES
y PEDRO MOYA
NIÑO DE LA CAPEA

Domingo día 9.

SEIS toros

de la acreditada ganadería de los
Sres. Herederos de D. Carlos Núñez
de Sevilla. - Matadores:

Paco CAMINO
SEBASTIAN
PALOMO LINARES
y Francisco RUIZ MIGUEL

MANOLO ORTIZ, SINCERO

• «Si las cosas no marchan como deseo no seré banderillero, sino que abandonaré la profesión»

Manolo Ortiz, matador de toros, de la dinastía malagueña de los Ortiz. Un torero que trata de abrirse camino en la difícil profesión; alegre en el ruedo, buen banderillero, que no rechaza ganadería alguna y pecha con lo que salga por toriles.

Manolo Ortiz estuvo en Madrid para solucionar ciertos asuntos. Sincero conversador, no elude preguntas.

—Si no fuera fiel conmigo mismo, me engañaría yo —señaló nada más saludarnos...

—En una entrevista publicada en Málaga indicaste que «si no escalabas alturas, dejabas la categoría de matador y pasabas a banderillero». ¿Qué hay de esto?

—No señalé pasar a la categoría de banderillero, sino que dejaría los toros si esto no marchaba como era y es mi deseo. No quiero engañar a nadie.

—¿Te encuentras desmoralizado?

—Desmoralizado, no, en absoluto. Sé luchar. Desciendo de una dinastía torera y sé de sufrimientos y de jugártela en los ruedos; pero sí, en cambio, estoy desengañado de muchas cosas.

—¿Tal vez porque no fuiste la pasada temporada a América?

—No, por eso no. Me hubiese agradaído, qué duda cabe, pero me encontraba haciendo el servicio militar, y esto es

sagrado. Ante ello, mi apoderado tuvo que anular las corridas que tenía contratadas. Estoy recién licenciado y la cosa es diferente.

—¿Cuándo torearás la primera corrida de la temporada?

—Espero sea en Madrid, el Domingo de Ramos o de Resurrección.

—Existen referencias de que cambias de apoderado, ¿qué hay de esto?

—Siempre nos hemos llevado bien. Lo que sucede es que ha cumplido nuestro contrato y hemos cancelado el mismo. No hay más nada detrás, en absoluto.



—¿Que tal te fue con tu ex apoderado, Manolillo de Valencia?

—Dentro de sus posibilidades, ha hecho por mí cuanto ha podido.

—En varias ocasiones actuaste en Madrid. ¿Contento?

—En general sí. Madrid da todo y quita todo; pero no tuve jamás temores de venir a la Monumental, porque también se está a gusto, pese a la exigencia del público, cuando éste —el madrileño— entiende de toros.

—¿Exige mucho el público de Madrid?

—Exige porque paga. Es normal.

—¿Disgusta que el público te pida banderillar?

—No, ¿por qué?; en absoluto. Para mí es una satisfacción, ya que así observo que saben valorar una de mis facetas como torero. Me satisface y lo agradezco al mismo tiempo.

—¿Predilección por alguna ganadería?

—No. Igual me da una que otra. Ni tengo preferencias, ni rechazo ganaderías. Toreo la divisa que sea.

—¿Crees que el apellido Ortiz obliga a mucho?

—No. Mi honor es mi apellido, lógicamente; ahora bien, llamarse Ortiz y descender de esa dinastía siempre obliga más que a otro torero que no esté

• «Acabo de cumplir el servicio militar y estoy con mucha moral»

• «Ninguna clase de ganado me asusta»

tan vinculado a la Fiesta nacional. ¡Esto es lógico! Ricardo, Manolo, mi tío Poli, Paco, Antonio, etcétera..., todos mis familiares fueron toreros, y mi tío lleva la conserjería de la plaza de toros de la Malagueta.

—¿En tu carrera taurina, cuántos toros has matado hasta el momento presente?

—Unos cuantos: ciento treinta y cuatro.

—Manolo, eres joven. Acabas de licenciarte del servicio militar. Ante eso, ¿a qué edad te hiciste matador de toros?

—Tenía diecinueve años, pese a que muchos críticos taurinos han creído que yo tenía sus buenos veintiocho, treinta y hasta treinta y cinco años, pero mi edad es bien clara, ya que —repito— acabo de licenciarme del servicio militar.

—¿Planes para la temporada próxima?

—Torear cuando se me presente el ganado que sea y alternar con quien fuere. No tengo discriminaciones con nada ni con nadie. Respeto a todos mis compañeros, como estimo ellos hacen conmigo.

Alberto AMOROS

RECONDO YA NO ES GERENTE DE LAS PLAZAS DE PACO RODRIGUEZ

Cuatro toreros, contratados en firme para Alcalá y cinco para Almuñécar además de los rejoneadores



Recogidas de un periódico andaluz, varias publicaciones nacionales, entre ellas EL RUEDO, publicaron «casi totalmente confeccionados» los carteles de las Ferias de Alcalá de Henares y Almuñécar. Pues bien; ahora nos ha llamado telefónicamente desde Málaga el empresario de las citadas plazas para aclararnos que «aunque las confecciones de los carteles de las mencionadas Ferias las lleva muy adelantadas, no es cierto que estén ultimadas». Paco Rodríguez nos informó de lo siguiente:

—La Feria de Alcalá de Henares tendrá lugar del 22 al 27 de agosto y en la misma actuarán con seguridad Rafael de Paula, dos tardes; Palomo, Galán y Dámaso González, una cada uno.

En cuanto se refiere a Almuñécar, la Feria tendrá lugar del 9 al 17 de agosto y están contratados en firme Rafael de Paula, Palomo y Galán, dos tarde cada uno, y para una, Dámaso González y Jorge Herrera. En ambas Ferias actuarán también —ya contratados— los rejoneadores hermanos Peralta, José Samuel «Lupi» y Moreno Pidal.

Las ganaderías no las he decidido todavía, aunque tengo comprados toros de Manuel Camacho, Beca Belmonte, Sorando, Murube y Manuel Alvarez.

—Otra cosa que quiero aclarar —continuó diciendo Francisco Rodríguez— es que ya no es gerente de las plazas citadas José María Recondo. Hemos llegado a ese acuerdo de forma totalmente amistosa. Recondo y yo, eso sí, continuamos siendo íntimos amigos.

Y eso fue todo cuanto de importante nos comunicó el siempre optimista empresario Paco Rodríguez.



El rumor parece tomar cuerpo de veracidad por tierras catalanas y andaluzas. Según se asegura en círculos taurinos «generalmente bien informados», el empresario catalán Pedro Balañá parece decidido a unificar en pareja competitiva en los ruedos a los dos diestros que mayor impacto tuvieron la pasada temporada en la Monumental de Barcelona: Joaquín Bernadó y Julio Vega «El Marismeño».

Cataluña y Andalucía, o Barcelona y Sanlúcar, en acción. Dos toreros de cortes singulares, pero distintos. El catalán, de línea elegante y empaque sofisticado; el andaluz, con hondura rondeña, sal gaditana.

Don Pedro, aseguran, pretende organizar varias corridas con ese mano a mano en las distintas plazas que regenta.

A POR LA PLAZA DE TOROS DE CÁDIZ

Otro rumor que ha tomado cuerpo, e incluso hecho noticia en distintos periódicos andaluces, es que Pedro Balañá se ha «metido» en los planes Canorea-Barrilaro para encargarse de la explotación de la plaza de toros de Cádiz, cuya reconstrucción acaba de emprenderse. Se asegura que el potencial económico de la empresa sevillana-portuense, comprometida para llevar las riendas de

Mano a mano para las plazas de Balañá

LA PAREJA ESTARA FORMADA POR BERNADO-MARISMEÑO

la plaza gaditana, no pudo subvenir a las necesidades de los primeros gastos, que ascienden a un montón de millones de pesetas, y por ello Balañá se ha ofrecido al Ayuntamiento de Cádiz.

Se asegura también que en tal explotación, Pedro Balañá contará con la asociación de Antonio Ordóñez.

APODERAMIENTOS

APODERADO DE CARLOS PIMENTEL

El conocido hombre de negocios taurinos don José Sánchez Caraballo se ha hecho cargo del apoderamiento del matador de novillos portugués Carlos Pimentel, quien debutará en España en los futuros festejos que programará la nueva empresa de la madrileña plaza de Vista Alegre.

A apoderado y poderdante, les deseamos muchos éxitos.

CESE DE REPRESENTACION

Según nos comunica don Carlos Bueno, apoderado de la señorita rejoneadora Paquita Roca Mora, ha cesado como representante en Madrid de la misma don Carmelo Losada, quien hasta ahora ha venido desempeñando esas funciones.



HERALDO DE ARAGON

LOS CONTRATOS DEL SEÑOR
BALAÑA

El «Heraldo de Aragón», de Zaragoza, con fecha 1 de febrero, firmado por Doña, en su sección «Avispero», publicó con el título anterior el siguiente comentario:

«Va de toros. Va por ustedes, señores, los aficionados de Zaragoza. Y va por mi compañero Albero y, sin embargo, amigo, como suele decirse en nuestra jerga. Va por mi amigo Albero (crítico serio al que no hay «sobrero» que convenza), porque también él, puntualmente y en su día, denunció que el actual arrendatario de la plaza de toros de Zaragoza lleva dos temporadas sin cumplir lo estipulado en el contrato y ya veremos la presente.



guiente subasta, a la que aspiraban empresarios zaragozanos.

La «maña», en expresión del discutido Paco Rodríguez, es de mucho respeto, amigos. Si lo que el empresario catalán ha dejado de hacer en la plaza de Zaragoza lo hubiera protagonizado un empresario de aquí, se le habría arrancado la piel a tiras. Son extrañas y sorprendentes bulas que adquieren los más traficantes en ese planeta.

H leído en un diario madrileño que don Pedro Balaña también «se ha mojado» en la plaza de Huelva, donde no ha dado lo que debía, y donde, como aquí, ha creado el malestar que siempre produce una tomadura de pelo. Sólo que en Zaragoza lleva ventaja, porque la «espantá» del contrato ha sido repetida y, sin embargo, no ha frenado impulsos para concederle el derecho del mejor postor en la si-

El aficionado a los toros quiere ver los festejos que se le anuncian y no le vale eso de que sean sustituidos por espectáculos folklóricos de dudoso gusto.»

MARCA

DESANIMO EN SAN SEBASTIAN

El fraternal diario «Marca» publicó, con fecha 29 de enero, el siguiente comentario, original de E. A.:

«En el Círculo de la Unión Mercantil de San Sebastián estuvo reunida en pasados días la Junta directiva de la Asociación Taurina Guipuzcoana. Según nos dicen, en dicha reunión se habló largamente del palpitante tema de la futura plaza de San Sebastián. Con más pesimismo que alegría, como se aprecia a través de la

nota que luego pasaron de lo tratado en la reunión. Y en esta nota la Asociación Taurina Guipuzcoana puntualiza: «Nosotros representamos a la afición de San Sebastián y provincia, y nos hemos reunido en esta Asociación con el fin de que San Sebastián tenga una plaza de toros de primera categoría, como la tenía an-



tes; pero no somos quienes para construirla, ya que supondría una inversión de más de cien millones de pesetas.»

Todos los aficionados y amantes de nuestra ciudad están extrañados de que no se resuelva la construcción de la nueva plaza. Estamos ayudando al buen éxito para que Donosti la tenga; pero nos extraña que a estas alturas no haya solución, y como grupo de aficionados exigimos de quien corresponda una solución concreta.»

Así, pues, están las cosas. A los pasados

días de radiante optimismo siguen éstos, ya realmente preocupados. Desde luego, fue catastrófica la demolición de la antigua plaza.

Tirar es fácil, pero no tanto levantar. ¿Pero de la construcción de la nueva plaza no se iban a ocupar los Chopera Flamarique? Vamos a esperar al agosto de 1976, porque para éste la Semana Grande donostiarra sólo será materia para la nostalgia. Fuenterrabía seguirá sustituyendo al derruido coso del Chofre.»

DIEZ MINUTOS

GABRIEL DE LA CASA,
FUTURO PAPA

El semanario «Diez Minutos», en su número 1.223, publica la siguiente entrevista, firmada por Fernando Moreno, de la Agencia Cosmo Press:

«Recibe a la vida con una larga cambiada: alegre, valiente, dejando pasar para luego recoger. ¿No es así como hay que tomarse las cosas? Primero echándole valor, aunque sea de rodillas, para levantarte rápido y seguir una lidia complicada a veces, a veces fácil, Ga-

briel de la Casa es consciente ante el toro de la vida.

Ahora está alegre, pensando en que va a ser padre.

—No me importa que mi hijo quiera ser torero... Bueno, cuando nazca, cuando se haga hombre y pen-



sando en que nazca varón.

—Te gusta soñar...

—Si en la vida no sueñas, vas apañado. Es bueno arrimarse a lo tangible, a lo que tienes junto a ti, pero también hay que saber soñar.

Esperanza, su esposa, vive también la ilusión. Los dos son como una montaña de juventud. Casi una montaña grandiosa y llena de ilusiones.

—No sabemos aún cómo llamaremos al niño. Pero si es varón le llamaremos, posiblemente, Gabriel.

Viven en un piso del madrileño barrio de Argüelles. Fue un regalo de boda del padre de Esperanza, que vive en el mismo inmueble y quería tener a los chavales cerca. Pero ahora en invierno están poco...

—Nos vamos casi siempre a la finca de Arenas de San Pedro. Allí me entreno, hago gimnasia. El campo es fenomenal para aislarte.

—¿Cómo os conocisteis?

—Precisamente Luis Ma...
Arenas de San Pedro...
Nos conocimos de...
que los dos éramos...
unos críos.

—Esto significa...
habéis estado...
tiempo de novios...

—Nada menos...
ocho años. Así que...
niamos muchas...
de casarnos. Pero...
ra estas cosas hay...
esperar el momen...
justo.

Esperanza y Gabr...
se escuchan...
uno de ellos habla...
escuchan con...
con respeto.

—Viajo con él...
ces. Pero con...
viaje apenas estoy...
casa, y eso que...
gusta mucho sentir...
ama de casa. Ma...
casi nunca tengo...
canta la cocina...
tunidad de demost...
mis dotes...

Sonríen. Pero...
rien siempre por...
hay en ellos juven...
ganas de vivir, de...
tar unidos, de cont...
esperanzas y por...
res.

Gabriel de la Ca...
y Esperanza, fel...
Y basta.»

LA TARDE

EL DON DE ANTONIO FUENTES

El diario «La Tarde», de Málaga, publicó, firmado por J. M. T., un trabajo sobre «La elegancia de Antonio Fuentes», del que entresacamos los siguientes puntos:

«Después de mí, nací. Y después de nacer, de Fuentes.»

Y de la frase de Guerrita le nació el don a Antonio Fuentes Zurita, y le nació el don, porque antes le habían nacido las hechuras nobles, la elegancia y el aquél de su arte auténtico y mesurado. Fuentes, don Antonio Fuentes, como antes lo hiciera Lagartijo, tuvo ese no se sabe qué, que infunde majestad a lo que se hace, aun en las tardes en que pintaban bastos en vez de pintar oros. Y hasta supo hacerse matador, que al principio no lo fue. Y cómo tendría el concepto de la arrogancia sin un adarme siquiera de jaque, que, a raíz de una grave cogida que tuvo en Zaragoza la tarde del 14 de octubre de 1903, se refugió en entrar a matar cambiando los terrenos, es decir, de dentro a fuera, para que así, y por razones de querencia, el

toro hociese por...
que él no podía...
para irse con...
tras la espada...
ca del morrillo...
a causa de la deb...
que le quedó en...
pierna derecha.

Don Antonio...
tes. Con una cape...
maquilla, con una...
tancia con los...
que ahí quedó en...
rudos españoles...
profundidad en la...
leta, sobre todo...
mano derecha, que...
ra es que le señ...
algún pecadillo...
de sin importancia...
mo el de no produ...
la mano izquierda...
que cuando cogía...
ella la muleta por...
hay que cogerla...
creaba en ir marc...
el semicírculo...
cerrarlo tanto que...
tenía otra salida...
de echarse el toro...
delante de pitón...
bo en el obligad...
pecho.

Don Antonio...
tes, que sustituy...
el tratamiento a...



NUESTRA INVARNAL TIJERA



Luis Mazzantini en eso
del toreo. Antonio
Fuentes Zurita, que la
temporada de 1908 se
era de su profesión,
apareció de su profesión,
para volver a ella en la
siguiente de 1909. Y
entonces empezó el
declive de su estrella
aurina. Los años no
perdonan ni las cornas
las tampoco. Cuarenta
años pesan en el arte
de torear, como pesan
las cogidas, como le
pesaba ya todo el cuer-
po sobre su pluma de
caucha después del per-
cance de Zaragoza seis
años antes de iniciarse
su pendiente, que aún

duró cinco años, con
mayor o menor apari-
ción en los carteles, ya
que su última corrida
en España fue el 31 de
mayo de 1914. Tras lo
cual, y siete años des-
pués, en 1921, se deci-
dió a cruzar el charco,
marcharse a Lima y allí
torear varias corridas
con Juan Belmonte y
Rafael «El Gallo».

Antonio Fuentes Zu-
rita, don Antonio Fuen-
tes, murió en su ciu-
dad natal, en su Sevi-
lla madre, el 9 de ma-
yo de 1938, cuando
contaba sesenta y nue-
ve años de edad.»



guelin y se entabla un
animado diálogo, en el
que, por supuesto, lle-
van la voz o voces can-
tantes los dos tauri-
nos. Observamos des-
de lejos, sin ser obser-
vados. Interiormente
decimos: «¡Cuánto da-
ríamos por saber qué
están hablando!» La
charla se prolonga.
Miguelín gesticula, en-
ciende un pitillo. Inter-
vienen también los dos
acompañantes. Pero,
amigos lectores, tanto
se ha hablado por aquí
de que Ordóñez va a

firmar a Miguelín un
contrato por treinta o
cuarenta corridas de
toros, y Miguelín anun-
ció recientemente que
seguirá en los toros,
noticia que publicamos
a su debido tiempo,
que todo ello nos lleva
a pensar que la con-
versación giraría en
torno a este tema. ¿Es-
taremos equivocados
o no?... El tiempo lo
dirá. De momento, el
rumor y la entrevista,
de la que fuimos testi-
gos a distancia, son
hechos ciertos.»

HIERRO

«LA VICTIMA DE LA FIESTA»

Nuestro colega diario en Bilbao, «Hie-
rro», firmado por Antón, en su sección
«Meridiano del Nervión», publicó el ar-
tículo al que pertenecen los siguientes
puntos:

«Alfonso Marcos
«Platillerito» ha escri-
to la obra más com-
pleta sobre Valmas-
da Taurina. He agrade-
cido la ocasión de
leer este libro porque
está escrito desde
«dentro» de la Fiesta,
con todos los porme-
nores, que nos llevan
a encontrar las «victi-
mas de estos festejos,
que no son solamente
los caballos, como
con trágico acierto re-
trató Zuluaga, sino
que víctimas son tam-
bién, aunque Platil-
lito no lo diga, los mis-
mos toros de lidia y,
sobre todo, los mata-
dores, que confunden
con el valor el arte de
torear. En cambio, A-
lfonso Marcos nos
descubre otras vícti-
mas de la Fiesta, que
son los empresarios
de pueblo, los que
montan los festejos
con el único objeto de
dar ambiente de fies-
ta, exponiendo en ello
unas pesetas que, por
regla general, jamás
se recogen en taquilla.

cabalgadura y coloca-
la puya en su sitio
para quitarle vivacidad
en las acometidas al
toro, sin dañarle fisi-
camente, imposibilitán-
dole de una lidia air-
sa. En esta suerte jue-
ga —o debe jugar—
papel importante el
espada para estar el
quite, no sólo de una
posible caída en des-
cubierto del jinete, si-
no para llevarse al to-
ro cuando acomete
contra el caballo sin
defensa del picador.

Lo que no me explico,
ni se lo explica el
público, es cómo hoy
los toros no pueden
tomar las varas regle-
mentarias. Para poder-
se lucir el matador
tiene que solicitar de
la presidencia el cam-
bio de tercio apenas
el toro ha tomado la
primera vara. En otros
tiempos, el toro toma-
ba hasta ocho varas y
causaba verdaderos
estragos en la caba-
llería.

¿Sabes, querido Al-
fonso, que si la suer-
te de varas hubiera
seguido como en sus
tiempos, no habría
hoy contratistas de
caballos? Un año en Vi-
sta Alegre, entre corri-
das y novilladas, se
dieron 18 festejos.
¿Sabes cuántos caba-
llos murieron? Fueron
al arrastre 93 «victi-
mas de la Fiesta».
¿Cuánto podríamos ha-
blar de toros, tú como
profesional y yo como
modesto aficionado, y,
¿por qué no?, como
proteccionista! Porque
entiendo la protección
también para el toro
y, sobre todo, para el
hombre, para esos mu-

Ocurre, según nos
descubre Alfonso Mar-
cos, que los torerillos,
a fuerza de padecer
explotaciones inicuas,
se vuelven, cuando
pueden, contra esos
empresarios, con las
poderosas armas de la
denuncia si no satisfac-
cen unos contratos
que jamás se pacta-
ron. La falta de enfer-
merías adecuadas, es
un arma a emplear.

La suerte de varas
es una de las más im-
portantes de la Fiesta
nacional. En esta suer-
te se presenta al jine-
te cumpliendo la doble
misión de defender su



chachos llenos de ilu-
siones, a los que tan-
to les cuesta poderse
dar a conocer. Al to-
rero hay que defen-
derle contra sí mismo,
pues confunde el arte
de torear con los alar-
des de un valor inne-
cesario, como es aban-
donar la muleta para
mirar al tenido. Ya se-
guiremos hablando de

toros, pero antes
quiero terminar di-
ciendo que en tu li-
bro, Platillerito, me ha
gustado ese paréntesis
sobre la historia de
las Encartaciones.
Preciosa descripción
que presenta la im-
portancia de este her-
moso rincón de Vizca-
ya en el futuro de Es-
paña.»



Arriba

EL PRESIDENTE

El diario «Arriba», firmado por José
Antonio Medrano, publicó dos interesan-
tes comentarios sobre la figura de los
presidentes de las plazas de toros. Entre
otras cosas, dice Medrano:

«Si por el público
fuera, los presidentes
no serían más que
unos juguetes del gri-
to o del aplauso y sa-
carían los pañuelos me-
cánicamente, para sa-
tisfacer la voz de su
amo. Pero, ¿quién es o
debe ser el amo?»

Los presidentes de
las corridas, delega-
dos de la autoridad y

cuya honorabilidad y
competencia defienden
en lo fundamental,
tienen en sus manos
la mejor, la única res-
puesta.

Estoy seguro de que
de las lecciones de
un buen presidente po-
drían salir promocio-
nes enteras de autén-
ticos aficionados... Y
continuaremos.



SUR

ENTREVISTA ANTONIO ORDÓÑEZ-MIGUELÍN

El diario «Sur», de Málaga, publicó
las pasadas, firmado por Pepe Ojeda
Luque, lo siguiente:

«Algeciras. Jueves
por la noche. Aprox-
imadamente las veinti-
nueve horas. En el hotel
de la Reina Cristina, Antonio
Ordóñez conversa con
un grupo de amigos en
el bar del hotel. Un ca-
rtero le avisa de que
tiene llamada telefóni-
ca en uno de los ex-
tremos de la barra. Es-
ta es justamente al
lado. Ordóñez no co-
noce nuestra identidad
ni la del periodista. Per-
sonalmente nunca he-
mos tenido oportunidad de
hablar con él. Atiende
la llamada, que, al pa-
recer, es de un crítico
que va a dar
una conferencia en Je-
reza. El colega posible-
mente pregunta por la
apertura de los pliegos
de las condiciones de la
plaza de toros algeci-
reñas, que fueron abier-
tas por Ordóñez. Ordóñez contesta:
«Hasta mañana no te
puedo decir nada; no
habremos nada. Si te
llamo a casa es que
hay buenas noticias.»
Casi de inmediato,
una llamada, ésta pro-
cedente de Madrid. Y



creemos que le formu-
laron la misma pregun-
ta, con idéntica res-
puesta. A las veintidós
y cuarto Antonio pasa
al comedor del hotel
acompañado de un se-
ñor, al parecer paisano
suyo, hombre de negoc-
cios.

Seguimos en la ba-
rra y transcurre más
de una hora y media.
Sale el maestro de
Ronda con su acompa-
ñante y se sientan en
cómodos butacones
del precioso patio cen-
tral del hotel. Al mo-
mento, acompañado de
otro señor, llega el
diestro algecireño Mi-



CHAVALO

Guillermo Ciscar «Chavalo» nació el 25 de julio de 1951 en Valencia. Hasta los veinte años no se decide a iniciarse seriamente en la profesión y totaliza ese año —1971— 16 novilladas de las llamadas económicas. Debuta esta mismo año con picadores. Torea 33 novilladas sin picadores en la temporada 1972 y 18 el año siguiente. En la temporada que acaba de terminar actuó en España en ocho ocasiones, toda vez que interrumpió su temporada para atender importantes contratos en América. El toreo de Chavalo es profundo y de plena entrega. Alguien le ha querido comparar con el de Manolite tal vez por un cierto parecido físico con el de Córdoba. Piensa estar preparado para la alternativa, que en más de una ocasión ha estado casi anunciada. Se espera que en la temporada 1975 dará el paso definitivo.



JUAN DE DIOS LOZANO

Juan de Dios Martínez Lozano nace en Huesa (Jaén) hace veintidós años. No tiene antecedentes taurinos en la familia; pero su afición le nace en la edad que proporciona sentido a una forma de ser. No afición impaciente y sí limitada. Su primer traje de luces lo viste en Pinto, allá por el año 1965. Su debut con picadores tiene lugar en Getafe en el año 1967, formando cartel con Pablo Alonso Arruza y Manuel del Olmo. No le ruedan bien las cosas, y durante las temporadas del 68 al 73 vuelve a las novilladas sin picar para reaparecer este año en Villanueva de los Infantes, otra vez en festejos mayores. Por este camino Juan de Dios Lozano se presenta en la plaza de Vista Alegre, de Carabanchel, donde es repetido en tres ocasiones.

En octubre de 1973, el día 14, hace su presentación en Madrid (Ventas) con novillos de «Maribáñez» y en terrena con Angel Majano y El Maletilla de Oro. Interpreta un toreo serio y sobrio. Se esperan de él buenas cosas en esta su segunda etapa de novillero.

¿QUIEN ES QUIEN?

EN LA NOVILLERIA

Continuamos el examen del escalafón de la actual novillería para destacar lo que más expectación merece entre lo selecto de los nuevos valores.

Nuestro propósito es ayudarles en el camino de sus ilusiones. Gratuitamente. Desinteresadamente. Sin obligación ninguna por nuestra parte y con el deseo de que el futuro éxito les abra el camino hacia la fama y la fortuna.

Por eso nos duelen algunos casos —excepcionales, es verdad— en que todo esto es aceptado por los interesados como si fuera un homenaje que se les debe, pero que olvidan en el acto y, aún se consideran con derecho a exigir explicaciones y a irrumpir en nuestros despachos pidiéndolas en cuanto les falta para su cuenta —¡tantas veces sumada por nosotros con benevolencia poco matemática!— la reseña de un festejo o una orejita cortada en no sabemos qué lejanos ruedos pueblerinos.

Queríamos invitar a los novilleros —a todos los novilleros, aunque muchos no necesitan la advertencia, pues dan siempre ejemplo de ciudadana cortesía— y a sus representantes, a fijarse más en su afición y en el perfeccionamiento de su arte que en nuestro «Marcador de Trofeos», donde, ¡cómo no!, se deslizan errores unas veces porque las informaciones veraces —fíjense que escribimos «veraces»— son difíciles de conseguir, y otras porque equivocarse es de humanos.

Pero dejemos de lado las querellas —fruto de un irrefrenable ímpetu juvenil— y vamos con los muchachos, de los que ofrecemos a nuestros lectores nueva selección.

1975

Galería de esperanzas



**PALOMO
II**

Angel Majano «Palomo II» nació en Villasequilla (Toledo) hace veintidós años. En su casa había gran ambiente taurino a la sombra de la gran afición de su padre. Antes de hacer su debut con picadores toreó más de 60 novilladas económicas, que culminan en el serial sabatino de «la oportunidad» en la plaza de Carabanchel, en el verano del 72. Sus actuaciones en estas novilladas le inducen a ascender en el escalafón, cosa que lleva a cabo el 22 de octubre en la «chata». Esta su primera actuación con caballos la realiza con otros dos triunfadores de «la oportunidad»: El Santi y Maletilla de Oro. Novillos de Manuel Higueros. Al año siguiente, el 1 de julio de 1973, hizo su presentación en las Ventas formando cartel con El Santi y Miguel Canela. Hace un torero vistoso, que llega al público, aunque no logra remontar el vuelo definitivo hacia cotas superiores.



**ANGEL
CORRAL**

En Villarino de los Aires (Salamanca) nace, el 18 de agosto de 1951, Angel Corral. No existen antecedentes taurinos en su familia; pero el ambiente y la afición que se palpa en el campo charro le inducen a ser torero. Visitó por primera vez el traje de luces en Bilbao, en un festejo para noveles, el año 1968, para debutar con picadores, en aquella misma plaza, el 12 de septiembre de 1972. Durante el año 1973 toreó 12 novilladas picadas y desciende grandemente el número de esta categoría de festejos torreados en la última temporada. Su torero es sobrio. La escasez de oportunidades y esa «política» que, sin duda, existe en la organización de novilladas impide a este novillero, como a otros muchos, un rápido despegue.

¿Quién es quién? en la novillería 1975



SANCHEZ
«LINARES»

Se llama Diego Sánchez Muñoz, y es de Linares. De ahí le viene el nombre artístico que pregona en los carteles. Tiene veinte años, y el único aficionado de la familia es su padre, que desde pequeño le lleva a presenciar las corridas de toros. Teniendo quince años se enfrenta a la primera becerra, y en 1971 viste su flamante traje de luces en una novillada sin picar, en la que alterna con Juanito Martínez, Pedro Roderías y Miguelillo. Hasta el año 1974 torea en este tipo de novilladas económicas y en algunos festivales picados, alternando con matadores de postín, en los que suma más de cuarenta festejos. El 17 de marzo de 1974 debuta con picadores en Elda (Alicante) y alterna con Jorge Herrera y su antiguo compañero de andanzas taurinas Juanito Martínez. Sánchez «Linares» es novillero con muchas posibilidades de consolidarse y dar el paso que le consagre. Le falta, como a la mayoría, continuidad de contratos.



PEDRO
SOMOLINOS

Tiene diecinueve años y es natural de Madrid. De talante reflexivo y estudioso, no toma en serio su afición taurina hasta el año 1972, en que hace su primer paseillo vestido de luces y que, por estar la temporada vencida, no tiene oportunidad de repetir. En la siguiente tiene ocasión de ganarse el puesto en 18 novilladas económicas y consigue la apreciable distinción de ser proclamado entre los de la «Selección 74», que desde hace algunos años viene eligiendo la Unión de Peñas Taurinas de Vizcaya tras continua prospección a través de todas las peñas y clubs de España. Cree llegado el momento de ascender de categoría y lo consigue en una novillada de «Rincón de Cañizares», que torea en Alcalá de Guadaíra, acompañado en el cartel por El Calí y Ortega Cano. Su temporada 74 ha terminado positivamente, a pesar de que perdió algunos contratos por lesión y herida en la mano derecha. Anda en la línea del toreo castellano.



EL SANTI

Crisanto Burgos Ibáñez «El Santi» nació en la madrileña barriada de Usera el 12 de noviembre de 1952. No existen antecedentes taurinos en la familia. Su afición le entró a los doce años, después de ver la película titulada «El Litri y su sombra». Ese día le acompañó al cine otro chaval que ya es matador de toros: Frascuelo. A partir de entonces se decidió su destino y en cuanto tuvo ocasión estuvo en las capeas «de guante» por Castilla y Navarra. Su primer traje de luces lo viste en «las oportunidades» del mes de agosto de 1972, en la plaza de Carabanchel, actuando cuatro noches de sábados consecutivos. En esta misma plaza y año, el 22 de octubre, debuta con picadores, formando terna con Malletilla de Oro y Palomo II. En la temporada 1973 torea 15 y totaliza seis festejos en el 74. Intenta hacer el toreo clásico, y su triunfo más sobresaliente fue el de su presentación en las Ventas, de la que salió a hombros tras cortar una oreja en cada novillo.



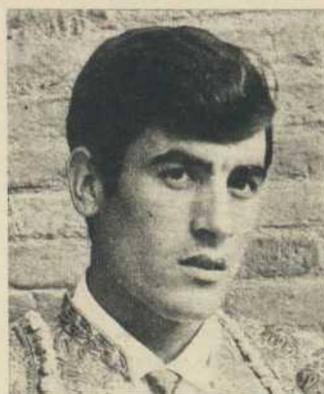
PEDRO
SANCHEZ

Nace Pedro Sánchez en Fuentesauco (Zamora) el 11 de enero de 1952. Su primer traje de luces lo viste en una novillada en Leganés cuando había cumplido los diecisiete años. Llega a torear en la temporada 1969 hasta 16 novilladas económicas, que habrían sido más de no sufrir un percance el 22 de junio, en San Feliu de Guixols, que le retiene un mes en el Sanatorio de Toreros. Debuta con caballos en la temporada del 70: en Fuengirola, formando terna con Antonio J. Galán y Raúl Aranda. Este año recibe una cornada en Sotillo de la Adrada y finaliza la temporada con cinco novilladas picadas. En la temporada 1971 se presenta en la plaza de Vista Alegre, de Madrid, repitiéndose aquí en seis ocasiones, y también aquí recibe la tercera cornada de su historia. Se ha presentado en las Ventas el 24 de junio de 1973, alternando con Paco Núñez y Herrerrita. Novillos de Hernández Pla. Es torero serio, de grandes posibilidades, y espera dar en la temporada que empieza el paso definitivo.



LOPEZ
HEREDIA

Sandallo López Heredia. Un caso en cuanto a nombres artísticos. Se ha anunciado en los carteles como Santos Heredia, Santi Heredia, y en la temporada 1975 figurará como López Heredia. Este novillero nació en Villacarrillo (Jaén) hace veintidós años. Vistió su primer traje de luces en Constantina de la Sierra (Sevilla) en 1971. Durante la temporada siguiente actúa en tres festejos de los llamados económicos y forma cartel, como sobresaliente, en varias ocasiones. En el año 1973 tiene ocasión de hacer veinte paseillos, con notable éxito, por lo que es distinguido por la Unión de Peñas Taurinas de Vizcaya y le hace figurar en la «Selección 1974». Es llegado el momento de ascender de categoría, y el día de la festividad de San José, en Calasparra, hace su presentación con picadores. Torero de valor. Su estilo lo define él mismo: «Toreo como mi inspiración y Dios me da a entender.»



VICENTE
MONTES

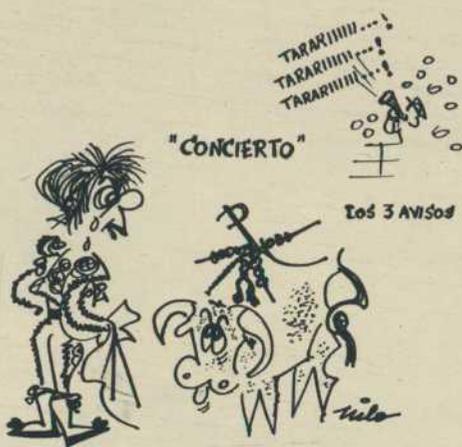
Vicente Montes Jiménez nace en Aliaguilla (Cuenca) el 25 de agosto de 1950. No existen antecedentes taurinos en la familia. El 25 de julio de 1969 se inicia su carrera taurina en Burgos, formando terna con Angel Corral y Javier Morales. Hasta el final de la temporada actúa en 14 novilladas. Durante el año 70 viste de luces en 42 ocasiones, si bien desciende su actividad al año siguiente por grave cogida, al principio de la misma, en Caravaca; toreó seis novilladas. En la temporada 1972 totaliza 28 sin picadores, debutando en la categoría superior en San Sebastián de los Reyes para finalizar esta temporada con siete novilladas picadas. Las temporadas 73 y 74 son mixtas para este novillero, que alterna las funciones picadas con las «otras», y que, a pesar de todo, no ha vacilado en presentarse en la plaza de Madrid, en la que ha toreado tres tardes en la temporada pasada.

HUMOR TAURINO

Por NILO

«LOS TOROS Y LA T.V.»

"UN MILLON PARA EL MEJOR"



¿Y A MÍ QUE ME GUSTABA EL PROCESO?

Un amable y pintoresco revuelillo —que no llegó ni a revuelo— se formó días pasados cuando por iniciativa del Consejo Nacional de Colegios Veterinarios fue anunciada una jornada que se tituló «Proceso al Reglamento Taurino».

Pareció que los cielos se derrumbaban sobre la Fiesta. Fueron numerosos los testimonios del escándalo con que acogió la idea y nuestra revista en su editorial «Proceso a un inocente» se hizo eco del acontecer. Bien es verdad que nosotros —y a la vista está para quien desee releerlo— interpretábamos la iniciativa de Paños Martí como «simpático proceso, más bien repaso» y el citado editorial no se oponía al mismo, aunque adelantaba los alegatos de la defensa que se había encomendado, entre otros, a la representación de EL RUEDO. Porque una cosa es que creyamos en la inocencia del Reglamento y otra que nos neguemos a que se le procese si hay duda razonable de culpabilidad en su articulado.

Entiendo que ha sido mal interpretada la idea —que a mí, personalmente, me gustaba— del proceso. Procesar, no significa condenar. La palabra proceso tiene mil acepciones distintas a la de inculpación criminal o culposa. Proceso puede ser —y lo es— la marcha hacia adelante como indicamos al hablar de «procesos de fabricación»; proceso puede ser el conjunto de fases sucesivas de un fenómeno, como al comentar el «proceso de la enfermedad»; proceso es, por antonomasia, el procedimiento, la actuación por trámites judiciales o administrativos. Pero el «proceder» o el «procesar» no quiere decir sino que se ponen en marcha los mecanismos de investigación para aclarar determinados hechos que, en su momento, la sentencia absolverá o condenará según lo que haya sido probado.

Repito. ¿Y a mí que me gustaba eso del proceso? Tal vez fuese porque despertó en mí el recuerdo de olvidadas actividades en el foro —a las que renuncié— y pensara ejercitar la oratoria jurídica de años más mozos; quizá por influencia de los seriales de Perry Mason, en que siempre el procesado es inocente pero la habilidad del defensor consigue dar con los verdaderos culpables, que están allí mismo, en la sala, actuando a veces como testigos de la acusación; pero, sobre todo, por la forma cortés, respetuosa, civilizada y distante que aún conservan los hombres de toga en el estrado.

En un mundo de barullo, de confusión, de elevar voces estentóreas para tratar de crear la impresión de que mucho grito es mucha razón, de quitarse la palabra unos a otros, de discutir a coro y sin entenderse, de coloquios multitudinarios en que todos claman y nadie aclara, de diálogos a lo celtibero, cuyas reglas de juego se concretan en la paradoja de: «¡Haga el favor de no hablarme mientras le estoy interrumpiendo!» (como escribía hace muy poco el futurólogo Rafael Lafuente), la ritual parsimonia del procedimiento judicial me parecía un sosegado modo de aclarar una cuestión de importancia fuera de duda.

Todo ese formulario de: «El señor letrado de la defensa tiene la palabra...» respondido por esa cortés solicitud de licencia: «Con la venia...». El modo de dirigirse unos a otros los dialogantes: «El distinguido compañero representante del ministerio fiscal...» o la discreta alegación de conclusiones salvaguardadas en un prudente: «Salvo el mejor parecer de mis compañeros en derecho...» me traían no ya como la música de un sedante minué de usius, relajador en sus fórmulas un mucho corteses y no poco anacrónicas, sino como ejemplo a seguir en tantas

y tantas convivencias que, por falta de formulario ritual, acaban en batallas campales y suma de barullos.

No tiene el Reglamento la culpa de que el pacífico sesteo de los toros en el campo sea vea interrumpido por hombres que en la dehesa no tienen nada que hacer; por vulneradores de las normas sobre defensas o sobre edad, o sobre fuerzas de los animales de lidia. No la tiene de que las localidades en algunas plazas sean estrechas, incómodas e intolerables. Ni de que los vendedores de refrescos pisoteen a los espectadores y se sienten en las escalerillas de acceso a las localidades. Ni de que el público se marche en plena lidia sin que nadie se lo irripida. Ni de que la normativa de la lidia se incumpla. Ni de que el reloj no corra durante las largas faenas de determinados toreros a fin de evitarles los avisos. Todo esto —y una larga lista de etcéteras— hubiera podido ser aclarado y en la misma vista el tribunal hubiese podido dictar autos de procesamiento a los verdaderos culpables.

Por eso, yo hubiera reforzado el pensamiento de Pablo Paños Martí y le hubiera aconsejado (con criterio rigurosamente personal, claro es) mantener el proceso. ¿Que el Reglamento es inocente? Bueno. Si lo es en realidad, así se hubiera sentenciado. Ahora recelo al ver convertido el «proceso» en «examen» o en «coloquio». El examen tiene su vertiente de nervios en los que se pierde buena parte de la capacidad mental del examinando; el coloquio, según he dicho y hasta donde mi recuerdo alcanza, rara vez es alido de la luz cuando son muchos a intervenir y muy extenso el tema. En fin, confiemos en lo mejor y esperemos confiadamente que de este encuentro salga el nuevo Reglamento, en gran parte d. lucidado.

DON ANTONIO

